

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

3-9 de mayo de 2019

www.elcultural.com

Vuelve el Valle-Inclán

El Brujo, Alberto Conejero,
Israel Elejalde, Irene Escolar,
Josep Maria Flotats, Mario Gas,
María Hervás, Silvia Marsó,
Magüi Mira, Ramón Paso,
Sergio Peris-Mencheta,
José Sacristán

optan al gran premio
de la escena española

EL MUNDO

RYARD

ESPACIO
NASCAS

NASCAS

BUSCANDO HUELLAS EN EL DESIERTO

22 DE FEBRERO
AL 19 DE MAYO DE 2019

Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Exposición gratuita
espacio.fundaciontelefonica.com
#EspacioNasca

Exposición organizada por el Museo de Arte de Lima y el Museo Rietberg de Zúrich, en colaboración con el Bundeskunsthalle de Bonn y Fundación Telefónica.



museum rietberg

BUNDESKUNSTHALLE



DEUTSCHES
ARCHÄOLOGISCHES INSTITUT



ARCO
2019
PERU



Telefónica
FUNDACIÓN



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José Manuel Lucía Megías

Hasta que Cervantes puso el pie en el estribo

Salimos de Villa Giralda y paseamos desde la rúa de Inglaterra hasta el hotel Palacio. Cómodamente allí sentados, en aquel Estoril de todas las nostalgias, conversamos una vez más sobre Cervantes. Era la pasión de Martín de Riquer, académico de la Real Academia Española, consejero del Consejo Privado de Don Juan III, conocedor profundo de la vida y de la obra cervantinas. Conservo notas de todo lo que en aquella conversación me dijo sobre Jerónimo de Pasamonte y el *Quijote* de Avellaneda, más allá de su propio libro sobre el tema. Una lástima, pero carezco de la autoridad cervantina necesaria para divulgar las palabras de Riquer, especialmente lúcidas, agriamente crueles al juzgar a Lope. El gran investigador consideraba que la envidia había cegado al autor de *El perro del hortelano* hasta el punto de impulsar la tropelía de Pasamonte con el *Quijote* apócrifo e, incluso, a redactar de su puño y letra algo más que el prólogo.

En el despacho de Luis Calvo, director inolvidado del

ABC verdadero, nos reuníamos con él de forma frecuente Luis Astrana Marín, Luis Rosales, que estudió a fondo la libertad en Cervantes, y un jovencito que empezaba y que firma ahora estas líneas entrecortadas. Luis Calvo nos dijo un día: “Si Cervantes levantara la cabeza y hubiera olvidado algo de su vida, tendría que preguntarle a éste”. Éste era Astrana Marín, que sonrió complacido.

A Martín de Riquer y a Astrana Marín podría sumar yo una docena de cervantistas indiscutidos y también algunos analistas de su obra, pues hay un *Quijote* antes de los estudios de Francisco Rico y otro después. Y lo haría para afirmar a continuación algo que me parece de estricta justicia: José Manuel Lucía Megías es ya el primer nombre de la historia del cervantismo español. Acabo de leer el último tomo de la biografía que ha dedicado a Cervantes y estoy asombrado por la sagacidad de los juicios de José Manuel Lucía, por sus análisis certeros, por el arsenal de datos que aporta, muchos de

ellos inéditos, por la erudición constructiva y sin petulancias que exhibe. *La plenitud de Cervantes* es la tercera parte de su colosal estudio biográfico y de la reflexión profunda que le suscita la vida de papel del autor de *Don Quijote*. Imbatible. Nada se ha escrito, al menos que yo conozca, con tanto rigor en la investigación, con tanta calidad literaria.

Incluso se ha atrevido el autor a desmenuzar la posibilidad de que Cervantes y Shakespeare se conocieran en Valladolid. Nada afirma José Manuel Lucía porque el rigor científico lo impediría, pero en el año 1605 se firmaron en Valladolid los acuerdos de paz entre la Monarquía hispánica y la inglesa. Lord Charles Howard, que representaba al Rey Jacobo I, presidió la delegación británica acompañado por un séquito compuesto por 506 ingleses. “¿Fue Shakespeare uno de los viajeros? –se pregunta José Manuel Lucía– ¿Quiso venir a conocer la que era una de las cortes europeas más influyentes, el epicentro del poder de la época? Y de ha-

ber venido, ¿tuvo noticia del éxito del primer *Quijote* que comenzó su andadura risueña por estos meses? ¿Quiso conocer al autor de una obra tan celebrada y reída por todos? ¿Llegaron a encontrarse, a hablar, a compartir parte de sus pasiones literarias Cervantes y Shakespeare?” El lector encontrará sagaz respuesta a estos interrogantes cuando se adentre en la lectura de *La plenitud de Cervantes*.

Y, por cierto, José Manuel Lucía Megías es además un excelente poeta. No olvidaré nunca, en su libro *El único silencio*, el poema de la ‘Putá Vieja’, uno de los más conmovedores que he leído a lo largo de mi dilatada vida profesional: “Soy puta. Soy vieja. Soy una puta vieja que ha perdido hace tiempo la cuenta de las sombras con las que me he acostado, las camas en que me he dejado la espalda y las sábanas que se han confundido con mi piel comprada de serpiente... pero nadie, nunca, me ha dicho te quiero, nunca mis oídos escucharon tales palabras y nunca, a nadie, yo se las he dicho”. ●

Tras el éxito de *Cómo explicarte el mundo, Cris* y *El libro de las despedidas*,

Andrés Aberasturi

reflexiona sobre las grandes y pequeñas cosas cotidianas.

Un libro emotivo escrito con esa hondura y melancolía que caracterizan a su autor.



la esfera  de los libros
www.esferalibros.com

Más de
20.000
ejemplares vendidos

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rojas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta,
J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge
Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo
Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia
Frias, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute,
Álvaro Guibert, Germán Gullón, José
Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada
Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño,
Liz Perales, Javier Redondo, Arturo
Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot,
Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos
Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé
Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde
de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a
Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura,
Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y
Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint.
Dpto. legal: M-4591-2012



SUMARIO

3-9 DE MAYO DE 2019

3. PRIMERA PALABRA

Lucía Megías. Hasta que Cervantes puso el pie en el estribo, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

La cultura como botín de guerra, POR JUAN BONILLA Y CÉSAR ANTONIO MOLINA

25. MÍNIMA MOLESTIA

Buenaventura, POR IGNACIO ECHEVERRÍA



PORTADA

Valle-Inclán
visto por
Ricardo Martínez.

LETRAS

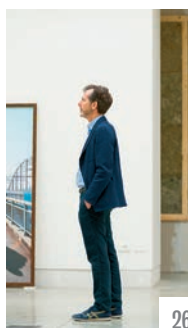
8. Siri Hustvedt: "Escribir ficción es recordar lo que nunca sucedió", POR ANDRÉS SEOANE. *Recuerdos del futuro*, POR JUDITH SHULEVITZ
12. S. Stephens-Davidowitz. *Todo el mundo miente*, POR TERESA GIMÉNEZ BARBAT
14. Sergi Pàmies. *El arte de llevar gabardina*, POR NADAL SUAU
Pablo Carbonell. *Pepita*, POR ELENA COSTA
15. Juan Aparicio Belmonte. *La encantadora familia Dumont*, POR SANTOS SANZ
16. Ulrich Alexander Boschwitz. *El pasajero*, POR ERNESTO CALABUIG
18. Los secretos de *Las armas y las letras*, POR NURIA AZANCOT
20. Dorothea Tanning. *Índice*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
21. David Lynch y Kristine McKenna. *Espacio para soñar*, POR MANUEL HIDALGO
22. Geoffrey Parker. *Carlos V*, POR ADOLFO CARRASCO
23. Santos Juliá. *Demasiados retrocesos: España 1898-2018*, POR J. AVILÉS
24. Libros más vendidos



8

ARTE

26. Entrevista con Ralph Rugoff, comisario de la 58^a Bienal de Venecia, POR LUISA ESPINO
30. Okariz y Prego desocupan el Pabellón, POR PAULA ACHIAGA
32. Drama y melancolía a todo volumen, POR ROCÍO DE LA VILLA
34. Dibujos para reparar el alma, POR PILAR RIBAL



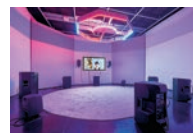
26



44

CINE

44. El director chino Hu Bo muestra las entrañas del 'elefante' asiático, POR CARLOS REVIRIEGO
46. Hablamos con Ruth Beckermann, homenajeada en DocumentaMadrid, POR JAVIER YUSTE



48. **CIENCIA**
ENTRE DOS AGUAS
Cuántica,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Marta Sanz

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños www.elspectador.org.es

Ya se avista nuevo gobierno y es de esperar movimiento en las ¿Qué ha sido de la deseada continuidad? César Antonio Molina y Juan



JUAN BONILLA

Escritor y autor de *Totalidad sexual del cosmos*

Una cultura libre de los vaivenes electorales

Para las instituciones culturales que pertenecen al Estado —y no al Gobierno— cabría pedir el mismo respeto que se le tiene a esa otra institución cultural nuestra que es la selección de fútbol: que un cambio de gobierno no implique necesariamente la fulminante destitución del seleccionador por razones ideológicas. Sería idóneo registrarse —como en el fútbol— por los resultados, no por las ideologías, que son —en palabras del siempre solvente José Luis Pardo— la coartada perfecta para que no tengamos que pensar, es decir, un catecismo donde se nos dice claro lo que hay que pensar para ahorrarnos ese ejercicio que igual nos llevaría a no reconocernos en lo que la ideología a la que estamos abonados manda que pensemos. Toda ideología es pereza y simpatía.

Es una estupefacta prueba de que la cultura es un negocio del Gobierno —según imbatible expresión de Ferlosio— el hecho de que, cada vez que hay cambio de Gobierno, nuestras instituciones se llenen de maletas de gente que se va y de gente que llega: que la cultura, y sus instituciones, tienda a ser una agencia de colocación para los gobernantes es un sinsentido que, entre otras cosas, pone en duda la propia independencia de esas instituciones. Que poco a poco muchas de ellas hayan ido amparándose en concursos públicos para escoger a sus ejecutivos es la más evidente muestra de que el modelo anterior está caduco y que el mérito y la excelencia deberían en todo caso imponerse sobre la simpatía ideológica —que de todas maneras seguiría haciendo valer sus estrategias porque es

potestad del ministerio marcar los propósitos de su legislatura. Los gestores culturales son pilotos, y lo que importa de los pilotos es que sepan despegar y aterrizar, no con qué fe colmulgan. Se trata en todo caso de luchar contra la sensación, más que justificada, de “chiringuito” que sobrevuela el mundo cultural, de sacar a nuestras empresas culturales de esa nociva capa de mugre donde triunfa el “nosotros” y el “ellos”.

Cuando llegó la República, Julio Camba escribió un artículo, sonriente como suyo, en el que se extrañaba de que los nuevos gobernantes no le hubieran llamado ya que habían colocado a todos sus amigos: “No es que me queje de que no me hayan dado una embajada, sino de que, si a partir de ahora, la categoría de escritor llevará aparejada la de embajador, al negarme una Embajada se me esté excluyendo del gremio de escritores”. Por supuesto que hay escritores que son excelentes gestores culturales, pero sería penoso que se prescindiera de ellos porque hayan dejado rastros de su ideología y esos rastros los anulen si un gobierno llega y no los reconoce como propios. El problema, pues, es no juzgar resultados sino personas. Y el problema es evaluarlos por mera simpatía ideológica. Es bastante patético que nuestros partidos, incapaces de alcanzar un pacto para la educación —verdadera columna vertebral de la cultura—, ni siquiera hayan susurrado en un corrillo la posibilidad de tejer un pacto para la cultura que libre a nuestras instituciones —del Estado, no del Gobierno— de los vaivenes electorales. ▲

**QUE LA CULTURA, Y SUS INSTITUCIONES, TIENDA A SER UNA AGENCIA
DE COLOCACIÓN PARA LOS GOBERNANTES ES UN SINSENTIDO QUE PONE
EN DUDA LA PROPIA INDEPENDENCIA DE ESAS INSTITUCIONES**

instituciones culturales... ¿Es la cultura un botín de guerra? Bonilla claman por las buenas prácticas y los pactos de Estado

D A R
D O S



CÉSAR ANTONIO MOLINA

Escritor, ex ministro y autor de *Las democracias suicidas*

Las buenas prácticas

Uno de los momentos más patéticos de los dos debates televisivos electorales fue cuando Rivera enseñó la lista de las ocho o nueve leyes de Educación, todas ellas fracasadas, aprobadas y derogadas tanto por el PP como por el PSOE. Significaba la imposibilidad, en plena democracia, de haber llegado a un pacto de Estado para que, al menos durante un largo tiempo, se pudiera aplicar una ley consensuada. Una ley que docentes y alumnos hubieran podido desarrollar sin sobresaltos durante años, estando en el poder el partido político que fuere. No fue así y ya vemos cuáles son los resultados en las encuestas de evaluación nacionales e internacionales. Lo mismo, tristemente, sucede con la cultura. Un pacto de estado hubiera sido fundamental para darle mayores recursos y para desarrollar proyectos que tuvieran el tiempo suficiente al margen de las idas y venidas de los gobiernos.

Cuando cambia un gobierno de un color por otro se cambian, la mayor parte de las veces insensatamente, todos los proyectos. Y no sólo los proyectos sino, casi siempre, a los responsables de los mismos. No hace falta que cambie la tendencia del gobierno porque incluso este proceso caprichoso de cambiar por cambiar, sin respeto al trabajo anterior, se lleva a cabo cuando el cabeza del ministerio es sustituido por otra persona del mismo partido. Por eso, durante mi tiempo en el Ministerio de Cultura, hice que se aprobara, en Consejo de Ministros, lo que denominamos “las buenas prácticas”. Los responsables de los museos, de los teatros, bibliotecas o centros

culturales, eran elegidos por un jurado nacional e internacional. Y quienes obtenían temporalmente esas plazas quedaban blindados durante todo su tiempo de contrato para desarrollar su proyecto. También pasó lo mismo con la elección de las personas para formar parte de los jurados de los numerosos premios que el ministerio otorga. Y esta norma tenía una aplicación estatal. Es decir, también las comunidades autónomas debían aplicarla para garantizar que en esos territorios tampoco se llevaría a cabo el nepotismo cultural.

Para mí, el caso más paradigmático es el de la dirección del Museo Reina Sofía. Un jurado internacional en el que estaban, por ejemplo, varios de los directores de los principales museos europeos, eligieron al actual director que ha podido llevar a cabo una magnífica labor. Porque el director de un museo es también un creador y requiere estar libre de ataduras. La cultura, siempre, debe estar al margen de los vaivenes políticos (dentro del mismo gobierno también, repito) y no debe servir a las ideas de los políticos, sean del signo que sean. Porque la cultura estará siempre por encima de ellos. La política es temporal, mientras que la cultura, la gran cultura, permanece en el tiempo. Sigue siendo muy necesario un gran pacto de Estado para regir dos de los pilares esenciales de nuestra democracia: la educación (nos hubiera evitado muchos de los males actuales); y la cultura, que une a más de quinientos millones de personas que hablan nuestra lengua. La cultura, cuyos iconos más relevantes son los que nos identifican en el mundo. Aún estamos a tiempo. ▲

**SIGUE SIENDO MUY NECESARIO UN GRAN PACTO DE ESTADO PARA REGIR
DOS DE LOS PILARES ESENCIALES DE NUESTRA DEMOCRACIA: LA EDUCACIÓN Y
LA CULTURA, QUE UNE A MÁS DE QUINIENTOS MILLONES DE PERSONAS**

A black and white close-up portrait of Siri Hustvedt. She has short, wavy, light-colored hair and is looking directly at the camera with a neutral expression. The background is dark and out of focus.

Siri Hustvedt

“Sigo siendo insaciablemente
curiosa a los 64 años”

En la difusa frontera entre invención y realidad, entre memoria e imaginación, se sitúa la escritora norteamericana en su nueva novela, *Recuerdos del futuro* (Seix Barral). Una historia en dos épocas y plagada de guiños autobiográficos que narra la llegada de Minnesota a Nueva York en 1978 de la joven S.H., cuya vida y recuerdos 40 años después sirven a la narradora para volcar todos los grandes temas de su escritura.

“La imaginación y la ficción constituyen más de las tres cuartas partes de nuestra vida real” sostiene, citando a Simone Weil, la escritora norteamericana Siri Hustvedt (Minnesota, 1955). Sobre esta opinión, vehicula la compleja arquitectura de su nueva novela, *Recuerdos del futuro* (Seix Barral), una sucesión de tres historias superpuestas donde afloran los temas clásicos de la autora de *Todo cuanto amé* (2003) o *El mundo deslumbrante* (2014): la crítica a las estructuras de poder y al patriarcado, la fusión de realidad y ficción, la falta de fiabilidad de la memoria y la importancia de contar historias.

Para explorar estas cuestiones a un tiempo contemporáneas y atemporales, la escritora entretiene tres historias: el viejo diario de la protagonista S.H., una joven criada en un pequeño pueblo de Minnesota que se muda a Manhattan a fines de los 70 (como la propia Hustvedt), fragmentos de su primera novela, y los comentarios y reflexiones que hace S.H. 40 años después, observando con una mirada irónica y divertida los huecos y divergencias entre sus registros y sus recuerdos.

Pero sería un error suponer que Hustvedt, con una extensa producción de aclamados ensayos, escribiría algo tan sencillo como unas memorias. “Estoy jugando con mi propia autobiografía y el género de memorias en general. No estoy exponiendo los detalles de mi propia vida”, aclara. “De hecho, hay una serie de reveladoras diferencias con mi biografía. Por ejemplo, no estoy casada con un físico llamado Walter Feld”.

Pregunta. Esta historia conecta con su primera novela, *Los ojos vendados* (1992), ¿en qué se parecen y diferencian?

Respuesta. Sí, revisito la geografía de mi primera novela y mi primer apartamento en la ciudad. Yo, la Iris de *Los ojos vendados* y S.H. viven en el mismo lugar, el 2B del 309 de la West 109th Street. Ambas son versiones ficticias de mí, y comparten características, sin embargo, los dos libros son muy diferentes como reflejo de mi evolución. La nueva novela tiene una estructura mucho más compleja, más comedia, y una perspectiva doble, no única, con una narradora joven y otra vieja.

P. Intercala en el libro pasado y presente y explora la fiabilidad de la memoria. ¿Qué hay de real en los recuerdos? ¿Cuál es su papel en el presente?

R. La memoria siempre tiene lugar en el presente, es la evocación en el ahora de un evento pasado. No hay memoria original almacenada en el cerebro que pueda extraerse y examinarse, pues nuestros recuerdos son propensos a lo que en neurociencia se llama reconstrucción. Los recuerdos se consolidan, se conservan, pero cada vez que los recuperamos se alteran y se conservan nuevamente. Todo esto afectado por la emoción. Los recuerdos que no tienen valor emocional se olvidan, por lo que aunque no podamos darles validez documental, podemos estar seguros de que las emociones que se les atribuyen son importantes. La precisión de una memoria puede ser menos importante que su función como guía sobre cómo vivir nuestras vidas.

P. ¿Y el papel de la imaginación, de la capacidad de contar historias?

R. Creo que la imaginación y la memoria no son facultades distintas, sino que están vinculadas. Nuestros recuerdos están llenos de ficción y la escritura está siempre conectada con el recuerdo, incluso cuando los eventos descritos están completamente inventados. Escribir ficción es como recordar lo que nunca sucedió. Esta novela en particular es, de hecho, una obra en la que memoria e imaginación comienzan a superponerse hasta que al final no hay separación alguna entre lo real y lo imaginario.

P. ¿A qué responde el auge de la autoficción de los últimos años? ¿Por qué se prima sobre la ficción pura?

R. *Recuerdos del futuro* no es una obra de autoficción. La forma, inventada por el francés Serge Doubrovsky a finales de los 70, es, según tengo entendido, esencialmente una memoria que es libre de emplear las técnicas de la novela, pero la definición parece haberse extendido últimamente para significar una mezcla de autobiografía y ficción, que me cuesta mucho ver cómo se distingue de muchas novelas. Pero estoy mucho más interesada en la invención ficticia que, sin embargo, vehicula verdades emocionales.

P. Su novela ha sido descrita como comedia filosófica al estilo del *Tristram Shandy* de Sterne. ¿Cómo entiende el humor?

R. Me reí y disfruté mucho mientras escribía. Es un libro en el que la anciana mira hacia atrás a su joven yo con una distancia

“LA IMAGINACIÓN Y LA MEMORIA ESTÁN VINCULADAS. ESCRIBIR FICCIÓN ES COMO RECORDAR LO QUE NUNCA SUCEDIÓ”

que siempre brinda oportunidades para el humor y la ironía. Analizar esa versión anterior de sí misma le permite tanto reírse como compadecer a la persona que una vez fue. Pero el humor también es felizmente subversivo, una forma de burlarse de los caminos del mundo, especialmente en esta novela, de los absurdos del patriarcado, como hacía Sterne en aquel libro.

P. Sus novelas siempre destacan por su cuidado lenguaje y musicalidad, ¿cómo encuentra el ritmo de su escritura?

R. Gran parte de una novela radica para mí en el ritmo, un tipo de música que descubro al principio del proceso de escritura y que luego impulsa el libro. Estos ritmos son parte de la profunda realidad de cada persona. Somos criaturas rítmicas que respiran, cuyos corazones palpan, que duermen y se despiertan. Estamos obligados al día y la noche, sensibles a los ritmos que nos rodean. Como criaturas que hablan, nuestras palabras no están separadas de estos hechos, sino que forman parte de ellos. Aún más, los ritmos de un texto crean significados en el oyente no siempre fáciles de explicar, pero cruciales para la experiencia de lectura.

Más allá de la literatura, que abrazó a los 13 años durante un viaje a Islandia en el que le impactó *David Copperfield*, de Dickens, otra memoria disfrazada de ficción, Hustvedt ha escrito varios libros de ensayos donde mezcla intereses tan dispares como el psicoanálisis, el artes, la filosofía o la neurociencia. Hacia esta última se ha volcado mucho desde los 90. “Fui profesora de escritura voluntaria para pacientes psiquiátricos durante cuatro años. Ahora enseñé psiquiatría en una escuela de medicina y publico en revistas sobre psicoanálisis, psiquiatría o trastornos neurológicos. Ha sido un viaje largo y muy interesante”.

A punto de publicar un nuevo volumen de ensayos, *El arte y la ciencia de ser una mujer difícil*, la escritora defiende y plasma en sus obras, incluida esta última novela, la necesaria relación entre ciencias y humanidades, por qué deben interactuar todas estas ramas del saber y la experiencia humanas. “Desde que era joven me han interesado las grandes preguntas filosóficas que comparten niños y metafísicos: ¿Qué es un ser humano? ¿Qué significa pensar? ¿Por qué los seres humanos se representan a sí mismos? ¿Qué es esa vocecita en nuestras cabezas?”, explica. “Sigo siendo insaciablemente curiosa a los 64 años. Estoy orgullosa de ello y espero vivir para leer, pensar y escribir más. Estas disciplinas, junto con otras como la historia o la sociología, están unidas porque aportan una visión de lo que significa ser humano. La razón por la que rara vez se reúnen es que vivimos en una cultura de hiperespecialización. Cada disciplina es demasiado a menudo una isla propia, un gran error”.

P. Otro eje de esta novela, también constante en su obra, es el feminismo, ¿qué importancia tuvo y tiene en su literatura?

R. A lo largo de los años, para mí es cada vez más obvio que el sexo de una persona, su feminidad o masculinidad, está sujeto a una disciplina a veces brutal, incluso al odio. La mujer ambiciosa que sale de la norma es castigada como agresiva, como lo es el hombre que adopta las cualidades estereotipadas de lo femenino: modestia, compasión, vulnerabilidad. Descubrí también que si bien se celebra a un hombre por su autoridad intelectual, a menudo se reprime a una mujer. ¿Por qué? Debido a que la mujer poderosa y consumada es una amenaza para el orden de las cosas, una amenaza para nuestro deseo irracional

**“LA LITERATURA ES UN
ELEMENTO CLAVE PARA
LLEGAR A UN ACUERDO
URGENTE CON LA MISOGINIA
EN CURSO EN LA CULTURA”**

y, a menudo, inconsciente, de que todas las mujeres actúen como madres buenas, amables y gentiles. Nadie se enfrenta a un peor castigo que la mala madre egoísta. La filosofía occidental ha suprimido activamente el hecho innegable de que cada uno de nosotros nace del cuerpo de una mujer y depende totalmente de ella o de otra persona para sobrevivir. Creo que llegar a un acuerdo con la misoginia en curso en la cultura y cómo interac-

túa con cuestiones de clase y color es urgente. Y la literatura puede ser un elemento clave, ya que no existe fuera de la filosofía o de la historia de las ideas.

P. ¿Qué ha significado el #MeToo? ¿Tiene esperanza de lograr una igualdad real?

R. Tengo poco interés en la *agitprop* o en las crudas ideas reductoras que a menudo circulan en la cultura popular, pero eso no significa que no esté a favor de la ola de cambio que el #MeToo representa: el fin del silen-

**“EE. UU. ES UNA CULTURA
FEROZMENTE ANTIINTELEC-
TUAL. EL POPULISMO NO
LLEGÓ CON TRUMP, ESTÁ
EN EL ALMA AMERICANA”**

cio que rodea a las agresiones sexuales. La protesta ruidosa es importante. Así es, después de todo, cómo las mujeres obtuvieron el voto. Y las formas más pequeñas pero constantes de condescendencia y subestimación patriarcal también son perjudiciales para las personas. A mi avanzada edad, me he propuesto expresar estos prejuicios en cada oportunidad. Nunca me quedo callada. Incorporar estas innumerables crueldades e insultos en mi literatura como comedia o tragedia es simplemente parte de lo que significa para mí ser escritora.

P. Su obra han tenido gran eco en Europa, ¿ha sido mejor tratada aquí que en su país?

R. Es indudable que los países europeos tienen largas histo-

rias literarias y respeto por sus héroes literarios. ¿Dónde estaría la novela sin Cervantes? Lo hizo todo antes de que la historia del género hubiera comenzado. Estados Unidos es una cultura joven y mercantil. Tenemos grandes escritores, pero rara vez encuentras una placa en una casa o una calle que lleve el nombre de una personalidad literaria. Ni Emily Dickinson Place ni Nathaniel Hawthorne Street. También es una cultura ferozmente antiintelectual, a pesar del hecho de que nuestra república fue fundada por intelectuales. El populismo no llegó con Trump. Se encuentra profundamente arraigado en el alma americana. Sin embargo, tengo fans apasionados en mi propio país. Y, siempre he sabido esto: cada lector inventa el libro por sí mismo. A veces surge el amor y a veces no, pero siempre hay una colaboración entre texto y lector.

P. En pocos días visita España de nuevo, ¿qué opina de nuestras escritoras?

R. Mi primera lectura española, antes incluso que el *Quijote* fue la autobiografía de Santa Teresa de Ávila, una obra asombrosa a la que he vuelto una y otra vez. Estoy bastante limitada por la escasa cantidad de traducciones en inglés, pero admiraré en su día el espíritu salvaje de *Las virtudes peligrosas*, de Ana María Moix. Me parecieron maravillosas las historias de Mercè Rodoreda y *Nada*, de Carmen Laforet, profundamente absorbente e inteligente. Por otro lado, nunca he leído a Amalia Domingo Soler, pero la he encontrado en mis lecturas debido a su feminismo, que supo imbricar con la política y la ciencia. **ANDRÉS SEOANE**

Siri Hustvedt (Minneapolis, 1955) es conocida mercedamente como una novelista de las ideas, así que no resulta sorprendente toparse en su nueva novela, *Recuerdos del futuro*, con un concepto difícil de comprender a fondo. El concepto es el espacio-tiempo de Minkowski, un modelo geométrico de la relatividad especial que une espacio y tiempo en cuatro dimensiones. El espacio-tiempo aparece una sola vez y se le dedica menos de una página, si bien yo diría que una página importante.

Para apoyar lo anterior diré que *Recuerdos del futuro* es una autobiografía ligeramente novelada o, utilizando el término del momento, una obra de autoficción. En ella, Hustvedt narra dos historias. La primera trata de S.H., una joven de 23 años de origen noruego que llega a Nueva York en 1978, procedente de Minnesota, para intentar escribir una novela. Nótese las iniciales: Hustvedt también nació en Minnesota, es de origen noruego y llegó a Nueva York en 1978. Estamos ante “un retrato de la artista adolescente”, en palabras de la autora. La segunda ocurre casi 40 años después, cuando S.H. descubre un diario de 1978 que creía perdido. “Lo recibí como si fuese un familiar querido al que hubiese dado por muerto”, dice S.H. En su interior hay fragmentos que le permiten resucitar a su joven yo, fragmentos de la novela que estaba intentado escribir, garabatos y dibujos. Y allá nos vamos.

La joven S.H. es una seductora. Si usted, al igual que yo, llegó a Nueva York a finales de los 70 para vivir la belleza y los te-

Recuerdos del futuro

SIRI HUSTVEDT

Traducción de Aurora Echevarría. Seix Barral
Barcelona, 2019. 416 páginas. 21 €. 12,99 €



rreros de la ciudad en sus días de ruinas y gloria, nuestra protagonista le hará sentir nostalgia. Sin duda, ese es el efecto que causa sobre la S.H. mayor. La joven es la clásica entusiasta que se pone a dar saltos tras tomar posesión de un apartamento frío y húmedo de una sola habitación en un edificio de dudosa reputación. Allí están la libertad y las posibilidades, y también una vecina que por las noches se lamenta en voz alta repitiendo una y otra vez algo así como “amsah”.

La joven S.H. hace intentos con su libro, una novela de misterio con la alegre irrealidad de la ficción de no demasiada calidad. Lee a Wittgenstein y a Bergson, vaga por las calles y viaja en metro. La S.H. mayor confecciona nostálgicas listas de los desechos de la ciudad hoy desaparecidos: “señales descoloridas,

toldos andrajosos, carteles hechos jirones y ladrillos mugrientos” en el Upper West Side, y cabinas eróticas y “siluetas de mujeres desnudas” en el viejo Times Square. También las librerías: Coliseum, Gotham Book Mart, Books & Co. o Eighth Street Bookshop.

La joven S.H. acaba haciendo amigos, va a lecturas de poesía y a discotecas, y se obsesiona con averiguar qué le ocurre a su quejumbrosa vecina. Apoyando un estetoscopio en la pared, escucha a escondidas y toma notas. “Amsah” resulta ser “I am sad” [Estoy triste]. A medida que la mujer pasa de lamentarse a discutir consigo misma elevando el tono, va quedando claro que la historia de la vecina es la materia de una novela que la joven es demasiado inexperta para advertir.

Pero la vecina es un elemento sin relevancia argumental, una distracción de la verdadera esencia del libro: las reflexiones de la autora sobre la naturaleza de la memoria y el tiempo. Podríamos considerar *Recuerdos del futuro* un ensayo más que una novela. Los mejores ensayos dan testimonio de las vueltas y los virajes de una mente interesante, y en el caso de Hustvedt –también consumada crítica de arte y ensayista– el interés nunca se pierde. Las operaciones mentales de la autora siempre son más tonificantes que la historia de S.H., que transmite una sensación de livianidad y de tonos sepia.

“Me interesa com-

prender cómo estamos emparentadas ella y yo”, dice la narradora en una de sus mejores digresiones, donde toma en consideración el espacio-tiempo de Minkowski. Le pedí a un amigo físico que me ayudase a visualizarlo. “Imagina que todo el espacio en un momento del tiempo es como un pan gigante”. Y proseguía: “Un montón de rebanadas, con las distancias dispuestas de una manera particular, podría ser algo parecido al espacio-tiempo de Minkowski. Cada rebanada representa el espacio en un momento del tiempo. Si las pones todas juntas por orden cronológico, tienes el espacio-tiempo”. Es decir, el pasado es también presente y futuro. O, en palabras de Hustvedt, “En el espacio-tiempo de Minkowski, la ‘yo’ todavía infantil y la ‘yo’ mayor coexisten, y en esa asombrosa realidad cuatridimensional, teóricamente podrían encontrarse y conversar”.

La preservación de los yoes que desafía al tiempo, ese sueño de plenitud sin pérdida, es como una visión del Edén antes de la expulsión. Matemáticamente demostrable pero emocionalmente imposible, cuelga justo delante de nosotros como una bola de navidad que no podemos dejar de intentar alcanzar, a no ser que Hustvedt encuentre la manera de dárnosla. No les diré cómo, pero sí que el final resulta ser conmovedor. Es una recapitulación de la contradicción tonal que impregna esta obra a veces incisiva, otras sentimental, ya sea una novela, una autobiografía, o como quiera que decidamos definirla. **JUDITH SHULEVITZ**



UNO DE LOS
DIBUJOS DE
SIRI HUSTVEDT

Todo el mundo miente

SETH STEPHENS-DAVIDOWITZ

Traducción de Martín Schifino. Capitán Swing. Madrid, 2019. 296 páginas. 19 €



ESTE LIBRO NOS ADVIERTE DE LA DISPARIDAD ENTRE LO QUE ASEGURAMOS DE NOSOTROS MISMOS Y LO QUE MUESTRA EL OJO DE LA CERRADURA DIGITAL

Las matemáticas pueden ayudar, por ejemplo, a detectar la probabilidad de que en una ciudad se produzca un atentado terrorista. Unas semanas después de la masacre en la ciudad neozelandesa de Christchurch y apenas unos días de la de Sri Lanka, leo en este interesante libro del experto en datos Seth Stephens-Davidowitz (Nueva Jersey, 1982), *Todo el mundo miente*, algo extraordinario. Para una ciudad de un millón de habitantes (Christchurch tiene

362.000) que cuente con una mezquita, las probabilidades de que alguien que NO introduce en el buscador “matar musulmanes” ataque esa mezquita son de 1 entre 100.000.000. En cambio, las de quienes SÍ introducen en el buscador “matar musulmanes” son de 1 entre 10.000. Supongamos ahora que la islamofobia se dispara y que las búsquedas de “matar musulmanes” pasan de 100 a 1.000. La respuesta adecuada, dice Stephens-Davidowitz, no sería

detener a los individuos que efectúan la consulta, sino extremar la protección de la mezquita local, dado que hay más individuos con probabilidad de

atacarla. En el caso del antiguo Ceilán, el Gobierno no sólo debería haber atendido de forma efectiva las alertas de la inteligencia india; además, estas técnicas habrían sido útiles para predecir las matanzas. Incluso, a pesar de la menor incorporación de su población a la corriente digital.

Pero es cuestión de tiempo. Apenas han transcurrido unos años desde que sabemos, a

**LOS GRANDES DATOS TIENEN
USOS POTENCIALES MÁS
POSITIVOS QUE MANIPULAR
ELECCIONES O REDUCIRNOS
A TRIBUS DIGITALES**

ciencia cierta, que los rasgos más íntimos de nuestra personalidad son deducibles a partir de los inadvertidos rastros que dejamos en el mundo digital. Esos ingenuos “me gusta” que regalamos a Facebook sin pensar, pueden predecir nuestra orientación sexual, raza, religiosidad, puntos de vista políticos, rasgos de personalidad, inteligencia, felicidad, abuso de sustancias, estado civil, edad... Uno de los autores del trabajo pionero que desveló el hallazgo por primera vez, publicado en la revista científica PNAS en 2013, fue el joven David Stillwell. Este experto en psicometría empezó a divisar el potencial, y aun el peligro, que entrañan los datos de las redes sociales, incluyendo las áreas políticamente más sensibles, lo que terminó coagulando en el escándalo de Cambridge-Analytica. Si esta investigación logró asociaciones muy sólidas entre rasgos y “me gustas” basándose en una muestra de 56.000 voluntarios, sólo hay que imaginar el poder predictivo de contar con una base de datos con cientos de millones de usuarios en todo el planeta.

Desde luego, los grandes datos tienen usos potenciales más positivos que manipular y ganar elecciones, reducirnos a tribus digitales con gustos, creencias y estilos de vida *sui generis*, o ayudar al Partido Comunista Chino a vigilar concienzudamente a sus ciudadanos (tal como revelan las últimas tendencias en *apps* totalitarias e liberales para controlar a la población). Lo cierto es que todo indica que los datos van a ser simplemente la materia bruta de las peores y mejores empresas humanas.

Los macrodatos nos advierten de lo que puede pasar antes incluso de que nadie pase a

la acción. ¿Recuerdan *Minority Report*, de Spielberg? Tres psíquicos, empleados del Gobierno, se ocupan de detener criminales (en potencia) antes incluso de que se hayan planteado la idea de cometer el crimen. Avanzado el siglo XXI, los psíquicos están desacreditados y los macrodatos son la gran revelación. Las operaciones de búsqueda en internet y otros rastros online arrojan una luz nueva y poderosa sobre las intenciones y deseos que cobijan las mentes de la gente. Nunca jamás hemos tenido una información a nuestro alcance con tan vastas consecuencias. Un experimento diario, no invasivo y ofrecido sin reticencias. Nadie juzga ni reprocha. En la intimidad del ordenador, la humanidad consigna trillones de datos de impresionante valor combinatorio.

Y son datos “honestos”, que dicen la verdad sobre qué quiere y hace la gente en realidad. Porque todo el mundo miente. Sobre la frecuencia de sus relaciones sexuales, sobre sus hábitos de vida saludable, sobre sus prejuicios religiosos o raciales. Cuanto menos directas son las encuestas, más sinceras son. Las que se hacen por internet son menos falsas que las telefónicas, y éstas, a su vez, me-

nos que las personales. Hay una gran tendencia a engañar a los encuestadores, incluso en encuestas anónimas. Si no hay incentivos para decir la verdad, se fantasea. Lo aprendió muy bien Netflix cuando descubrió que no era verdad que los usuarios quisieran documentales y cine clásico. Eso decían, pero veían otras cosas.

SEGUIREMOS MINTIENDO, PERO EL BIG DATA DIRÁ LA VERDAD. Y ESE OJO DE LA CERRADURA MOSTRARÁ COSAS “PERTUBADORAS”

La inteligencia de datos tiene la capacidad de reemplazar las corazonadas, las ocurrencias, las ideas preconcebidas y las correlaciones torpes por cosas que de verdad funcionan y lo hacen causalmente. Los macrodatos nos ayudarán a detectar epidemias de gripe u oscilaciones del mercado inmobiliario a partir de las consultas. El autor puso un día la tasa de desempleo de EE.UU. de los años 2004 al 2014 en Google Correlate. De los billones de búsquedas, ¿cuáles guardaban más relación con el desempleo? Cierto, “oficina de desempleo” y “em-

pleos nuevos” tenían muchas visitas. Pero la más alta coincidía con un sitio pornográfico. Tienes tiempo libre, te aburres y ¿qué haces? Un surtido de búsquedas relacionadas con el entretenimiento puede seguirle la pista a la tasa de desempleo real con una fiabilidad extraordinaria.

Pero esa no será la gran revolución. Los macrodatos nos darán una comprensión de nosotros mismos nunca imaginada que va a tambalear muchos de nuestros supuestos. Cuando la gente se queda sin trabajo no se incrementa el conflicto social ni el odio al inmigrante. Esto ya nos lo decía Adolf Tobeña en su libro *La pasión secesionista*. No es la crisis, es otra cosa. Más profunda, más secreta, más inconfesable. Veremos que muchas veces los estereotipos resultan ser ciertos: un hombre que busca información sobre Judy Garland tiene tres veces más posibilidades de buscar pornografía gay que hetero.

Sí, seguiremos mintiendo, pero el Big Data dirá la verdad y algo tendremos que hacer. Los próximos “filósofos de la sospecha”, los Marx, Freud y Foucault del porvenir, serán científicos de datos y empiristas de las redes sociales. Se confirmará la disparidad, largamente sospechada, entre lo que aseguramos de nosotros mismos y lo que ese nuevo ojo de la cerradura digital mostrará. Y veremos cosas que, según dice el autor, serán “perturbadoras”. Cosas que probablemente no saben y les saltarán a los ojos en este libro. Cosas contra las que la indignación moral, personal o de grupo, no tendrá nada que opinar. Porque nadie lo ha dicho y lo han dicho muchos. Pero siempre podremos matar al mensajero. **MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

El arte de llevar gabardina

SERGI PÀMIES

Anagrama. Barcelona, 2019

152 páginas. 15,90 €

Sergi Pàmies (París, 1960) es un artista de la contracción, y no me refiero sólo a que practique la disciplina del cuento, sino también a la frecuencia con que las historias contenidas en este último libro suyo, *El arte de llevar gabardina*, concentran los mayores esfuerzos narrativos y significativos en el tiempo o, a veces, en el espacio: “diez minutos”, “cinco minutos”, “tres minutos... En unas páginas que no sería vaguedad decir que tratan acerca del tiempo y lo que este hace con el padre, el hijo, el esposo o el escritor que es uno, la acumulación de ese tipo de referencias concretas funcionando como anclajes en dimensiones breves es de lo más relevante. Todo el peso cae sobre un instante, o sobre cada instante, parece revelarnos el narrador. Del mismo modo, hay un relato encabezado con una referencia al 11S que, con toda la naturalidad del mundo, acabará refiriéndose meticulosamente al hogar que

habita la familia y a la distancia que media entre el padre y su hijo, apenas metros en un salón. En el ya recurrente juego entre realidad y ficción, confesión o autoficción, si hay algo de verdad íntimo aquí es esa vivencia de lo inmediato, la concreción de los gestos, como en esa fotografía que protagoniza un cuento excelente, “Borrador de ponencia para un hipotético congreso de divorciados”.

**ESTE LIBRO ES UNA LECTURA
CÓMPLICE, ESCRITO EN ESE TONO
MENOR QUE CONVIERTE LA LITERA-
TURA EN UNA FORMA DE AMISTAD**

Pero, veamos: en los trece cuentos de *El arte de llevar gabardina* el lector encontrará algo de humor (desplomado, salpicado de desengaño), la habitual cercanía civilizada de la voz narrativa de Pàmies, numerosas referencias a sus legendarios padres

Teresa Pàmies y Gregorio López, una exhibición púdica de las contricciones que conlleva una separación (y ya que estamos, también de las contracciones, de nuevo), y un sentimentalismo bien entendido que encuentra su traducción definitiva en el último cuento y el reconocimiento de que el repaso de una vida encuentra su piedra de toque en una sola pregunta: ¿he hecho feliz a alguien? También la muerte se pasea por ellos, como un espectro que toma cuerpo al borde de los sesenta años y que, en los

dos únicos relatos que juegan a lo fantástico, se te puede aparecer en cualquier momento. El libro es una lectura cómplice, en definitiva, escrito en ese tono menor que convierte la literatura en una forma de amistad.

Hay un cuento de especial importancia, “Yo no soy nadie para darte consejos”. Es el más extenso, hasta el punto de que roza la condición de lo que solía llamarse *nouvelle*. Es una evocación de los padres que arrastra tras de sí toda una época ejemplificada por el escritor y político Jorge Semprún, aludido explícitamente como contrafigura paterna: comunismo, exilio, Transición, ilusiones perdidas. De aquí sale el título del conjunto. Supongo que ofrecerá cierto morbo a quien olvide ingenuamente que estamos ante una ficción, y además no quiero insistir más de lo necesario en el tópico de la naturaleza ficticia de la misma memoria. Los demás sólo vemos cómo el arco cronológico y vital de una familia se condensa sobre el “hoy” huérfano del escritor: una contracción casi definitiva. **NADAL SUAU**



QUADERNS CREMA

Los lectores que hace tres años disfrutaron del humor irreverente, la sinceridad y la demolidora ironía de *El mundo de la tarántula*, primer libro autobiográfico

del cantante y actor Pablo Carbonell (Cádiz, 1962), sabían que era sólo cuestión de tiempo que debutara como narrador. Y aquí está, bienhumorada y burlona, *Pepita*.

Pepita

PABLO CARBONELL

Destino. Barcelona, 2019

320 pp. 17,90 €. Ebook: 10,99 €

canada brutal, con una carga de profundidad terrible en su denuncia de lo que la miseria arrastra cuando se alía con una absoluta falta de escrúpulos.

En la estela de Mihura, de Azcona, y del García Berlanga de *Los jueves, milagro*, el cantante de *Toreros muertos* plantea en su ópera prima narrativa una astra-

En un pueblo perdido de la España profunda y casi vacía, muy parecido a Riotinto por su pasado esplendor minero, lucha por sobrevivir una familia incapaz de hacer frente a las deudas con su casero, Malaquías, el rijoso cura del pueblo. El único tesoro familiar es la hija, llamada Pepita precisamente, “una mujer cuya hermosura le da un sopapo de belleza a Stendhal frente a la catedral de Florencia”. Y de Pepita, que no tiene precio aunque su pa-

La encantadora familia Dumont

JUAN APARICIO BELMONTE

Siruela. Madrid, 2019. 284 páginas. 19,95 €. Ebook: 9,99 €

Hay escritores que se ponen solemnes y otros lo evitan a toda costa. A estos segundos pertenece desde sus inicios Juan Aparicio Belmonte (Londres, 1971) y en ello sigue. Si no, repárese en la trayectoria empresarial del joven matrimonio protagonista de *La encantadora familia Dumont*: Paula y Julián ponen una tienda, “El Matapiojos”, dedicada a exterminar esos parásitos y fracasan aunque ellos mismos los esparcen para asegurarse clientela; luego se dedican a la venta de canicas mágicas (“pintas milagreras”) con igual resultado y al final ven cómo un taimado vecino triunfa donde ellos han fallado. La emprendedora pareja abre los ruinosos negocios como apéndice de su trabajo fijo los fines de semana en una “papa”, una ambulancia psiquiátrica, y en esta ocupación ocurren episodios curiosos, así socorrer a un estafalario que se considera “Biznieto del Cid” y habla con un campanudo cas-

tellano antiguo. En fin, mil sucesos estrambóticos más entran en la novela al hilo de la vetusta familia Dumont de la que Paula y Julián reciben la herencia de un ADN aventurero y camorrista que se prolonga en el excéntrico hijo, Liberto.

Con lo señalado, no habrá que decir que Juan Aparicio no concibe la literatura como copia de la realidad. Al contrario, entre él y la vida corriente pone una aduana, la invención (no la distorsión esperpentizadora velleinclinada), en una línea que entronca, entre los autores actuales, con cierto Eduardo Mendoza, o, entre los clásicos, con Jardiel Poncela. El núcleo de la novela se refiere a la relación única y revolucionaria de Paula y Julián, que el propio Julián enca-



SABINA APARICIO

ESTA NOVELA DE TRAMA ENLOQUECIDA, AMENA Y COLMADA DE OCURRENTES INVENCIONES, HABLE DE NUESTRO TIEMPO

rece con sospechosa insistencia: son del todo dichosos, disfrutan con un erotismo alegre y desbordado, desconocen las fricciones entre ellos, hacen frente del brazo a las adversidades y les gratifica un crío adolescente. Pero surgen dificultades y deben hacer un exigente esfuerzo para volver al retrato ideal.

Plantea, pues, Aparicio cómo

afrontar las difíciles relaciones humanas frente a la quiebra de un soporte que parecía sólido. Este asunto de índole privada, propio de la narrativa psicologista, adquiere también una dimensión colectiva al rodearlo con otras cuestiones: el *homo homini lupus*, las reglas sociales, las ambiciones terrenales, la ideología, el racismo, la identidad étnica, la adolescencia problemática, el desencuentro generacional... Nada de ello aparece, sin embargo, como copia de la realidad. El autor practica una constante inventiva, juega con el humor verbal y de situaciones, transgrede la lógica y reta a la credulidad.

Que Aparicio contravenga el canon realista no quiere decir que desdeñe la realidad. Sin aplicar las viejas teorías del reflejo ni pasear un espejo a lo largo del camino, recrea también aspectos humanos intemporales, le da una vuelta de tuerca a la exploración de las relaciones de pareja en nuestros días y muestra una estampa contemporánea bien reconocible. Todo ello va dentro de la mesa de trucos que es esta novela colmada de ocurrencias inventadas, divertida y amena, cuya trama enloquecida habla, sin aparentarlo, de nosotros y de nuestro tiempo. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

dre, el posadero del pueblo, lo pretenda, depende la suerte de los suyos. En efecto, Curro inventa mil argucias para que su hija acepte como novio al señorito del pueblo, Atanasio, empresario porcino en más de un sentido. Los duelos de Pepita con el patán despechado y con su avarienta y lenguaraz madre, Urraca, son impecables, tanto como Tarugo, el hermano mayor de la muchacha, a mi juicio el mejor personaje del libro. A él, joven descerebrado

no se sabe bien si de nacimiento o por culpa de las drogas, debe el lector los mejores momentos del libro, rozando a menudo el surrealismo. Impagables también las apariciones de la pareja de guardias civiles y los reproches de Malaquías hacia su escasa parroquia (“estas no son beatas, son satánicas. [...] Dios no se lleva a estas zorras al Cielo porque no las aguanta ni Él”). Cuando todos los intentos de propiciar el romance fracasen, padre, hijo y cura se confabularán

para desatar una nueva fiebre del oro en Riocochino. La quimera resulta más efectiva que el santo que se aparecía los jueves en el filme de Berlanga, pero arrastrará mayores desencuentros. No lo duden, los lectores de *Pepita* tienen garantizadas horas de diversión gracias a una pluma ágil y certera, a una trama sorprendente y a una mirada cargada de humor y piedad hacia un mundo de sueños que siempre acaba perdiendo la partida. **ELENA COSTA**

La tremenda y dramática peripecia de la corta vida de este autor, Ulrich Alexander Boschwitz (1915-1942), ya merecería una reseña. Lamentablemente no fue inusual, en aquel tiempo desquiciado, que tu padre (judío) hubiese luchado y entregado su vida por Alemania en la Primera Guerra Mundial y que el destino cambiara de tal forma que, sólo unos pocos años después, cayeras en desgracia y pasaras a ser un apestado. De poco le sirvió al hijo/autor, en tiempos de Hitler, pertenecer a la alta burguesía y tener una madre “aria” y protestante. Las leyes raciales de Núremberg empujan al exilio a Boschwitz hacia Suecia, Noruega, Francia, Luxemburgo, Bélgica e Inglaterra, donde las leyes británicas lo consideraban “extranjero enemigo”, y, por tanto, encarcelable y deportable (primero a la Isla de Man y después a Australia, al campo de internamiento de Hay). Tras muchas penalidades, cuando por fin quedó en libertad en 1942, el barco en el que viajaba fue torpedeado por un submarino alemán al noroeste de las Azores. Pereció con 27 años junto a otros trescientos sesenta y un pasajeros.

Ochenta años después de ser escrita en el preciso momento en que todo estaba sucediendo —*Noche de los Cristales Rotos*, persecuciones de judíos...— se ha recuperado en Alemania esta obra gracias a una sobrina del autor y a las pesquisas del editor Peter Graf (el libro incluye un interesante posfacio suyo donde, entre otras cosas, se nos cuenta que tal vez se trate del primer documento literario sobre aquellas atrocidades). Boschwitz había publica-



El pasajero

ULRICH ALEXANDER BOSCHWITZ

Traducción de José Aníbal Campos. Sexto Piso
Madrid, 2019. 248 páginas. 19,90 €

do la novela en su día con seudónimo, lógicamente no en su país, sino en Estados Unidos, Inglaterra y Francia. El texto original mecanografiado había dormido un sueño de décadas en el Archivo del Exilio en Fráncfort, en la Biblioteca Nacional. Como suele ocurrir con estas cosas, pasó de la oscuridad absoluta a la gran luz de las superventas y los fenómenos editoriales del año en Alemania.

El pasajero cuenta la historia de Otto Silbermann, rico em-

**ATERRA PENSAR QUE QUIEN
NARRA LA HISTORIA DE ESTE
JUDÍO DESPOJADO DE SU
ESTATUS LA ESTABA VIVIENDO
Y PADECIENDO EN PERSONA**

presario judío berlinés, de esposa aria, que, de la noche a la mañana, queda despojado de su estatus y de todos sus derechos, debiendo iniciar una trepidante huida de tren en tren por la Alemania de 1938. Aterra pensar que quien narra la historia lo estaba viviendo y padeciendo en persona. Asombra la viveza, la detallada atmósfera de pesadilla real, el testimonio vivo, el ritmo, el lenguaje veloz, trasladado a la perfección al castellano por un traductor tan brillante como José Aníbal Campos.

Queda aquí retratada la sociedad alemana del momento y su terrible aceptación de que el horror era sólo signo de los tiempos: que esta vez a los judíos simplemente les tocaba perder, tener mala suerte. Figuras

“arias” como el comprador de la vivienda (Findler) o el antiguo socio de Silbermann (Becker), o los viejos conocidos que ahora le dan la espalda, representan a ese ciudadano capaz de aprovecharse de la situación, que, sin ser un criminal, permite a los verdugos ejecutar impunemente su tarea.

Silbermann trata de mantener aún su dignidad, pensar que no puede ser todo tan grave, que aún quedarán leyes y hombres justos y decentes en el Estado. Quiere creer aún en el prójimo a poco que encuentra algo de amabilidad entre sus conciudadanos. Pero ya no hay pensiones ni hoteles donde hospedarse sin temor a ser denunciado. Cuando empiezan las persecuciones y los arrestos masivos, a Silbermann sólo le queda el perpetuo movimiento, recorrer el país de arriba abajo con su maletín de dinero, al ritmo de sus cavilaciones, tratando de preservar la cordura y de atravesar la frontera. Sólo unos días antes era dueño de una compañía de éxito en la que ahora ni siquiera puede entrar. Difícil asimilar en unas pocas horas que has dejado de ser alemán, e incluso un ser humano, a los ojos de tus compatriotas. Su indudable aspecto ario y su aire de empresario adinerado no son suficiente salvaguarda cuando uno se apellida Silbermann y lleva en su pasaporte una enorme jota roja.

Muy interesante ese proceso de culpabilizarse por no haber sido capaz de escapar antes o haber anticipado los acontecimientos. También el reconocimiento de que, bajo presión, hasta las víctimas pueden volverse inhumanas e inolidarias con sus compañeros de fortuna. **ERNESTO CALABUIG**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL 2019-20

ABIERTO EL PLAZO DE MATRÍCULA

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES

PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO

DE OCTUBRE
A JUNIO

BECAS
DEL 30%



EL CULTURAL

COLABORAN:



REPSOL



Obra Social
Fundación "la Caixa"



IBERDROLA

SOLICITA TU PLAZA EN WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER/MASTER.ASPX **MÁS INFORMACIÓN EN** MASTER@ELCULTURAL.ES

Título propio de la Universidad de Alcalá



Publicado por vez primera en 1993, Andrés Trapiello (1953) escribió *Las armas y las letras* en apenas tres meses por culpa de Rafael Borràs, entonces responsable del premio Espejo de España. El editor le propuso presentarse y el escritor leonés aceptó, ya que podía “arreglarme la vida durante un par de años. Y sí, lo escribí en tres meses, pero llevaba años leyendo sobre el asunto”. Al tiempo, Juan Manuel Bonet, cómplice y amigo, preparaba su colosal *Diccionario de las vanguardias* y ambos libros crecieron a la par, “con informaciones estimulantes de ida y vuelta a gran velocidad. Él fue fundamental. Y Abelardo Linares. Me dio buenos consejos y me prestó muchos libros, entre ellos *A sangre y fuego* de Chaves Nogales: el prólogo de ese libro era la prueba, que yo había estado buscando, de que la tercera España ha-

Los secretos de *Las armas y las letras*

Acostumbrados a que las novedades tengan una vida cada vez más breve en nuestras librerías, que un ensayo como *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil* (Destino) cumpla 25 años sin perder vigencia ni interés es un verdadero acontecimiento.

bía existido. El premio al final, por guerras intestinas (y nunca mejor dicho), se lo birlaron a Borràs, y me quedé sin él”, pero sin ese estímulo quizá este volumen no hubiera existido jamás.

UN HOMBRE LIBRE

Veinticinco años después, el libro mantiene plena actualidad. Ha sido revisado y ampliado (como en 2002 y 2010) y cada nueva edición ha descubierto personajes y datos olvidados. Es, como el propio Trapiello asume,

un libro inacabable, porque trata de la memoria, “y la memoria fluctúa a cada momento, cambia nuestra percepción del presente y este modifica el pasado”. Y para demostrarlo comenta que hace unos días, en Jerez, Carmen Hernández Pinzón dio a conocer una carta inédita de Juan Ramón Jiménez, de 1943, en la que protesta a Guerrero Ruiz por haber incluido este en una antología de sus poemas un prólogo del falangista José María Alfaro: “no acepto que un político militan-

te de la España actual ponga un prólogo a un libro sobre mí, como tampoco lo aceptaría si Vd. se lo pidiera a otros políticos [republicanos] de los que andan por aquí (...) Mientras las circunstancias de España sean las que son actualmente, yo no puedo volver a España ni relacionarme con determinados elementos de la República que

andan por estos países. (...) Yo no soy monárquico, ni republicano, ni falangista, ni comunista, etc., etc. Soy un hombre libre”.

De eso trata el libro, de una verdad que ha costado mucho restaurar, la existencia de esa tercera España que no era fascista ni anarquista o comunista. “Hoy casi todo el mundo admite que a la inmensa mayoría de los españoles se le obligó a elegir un bando, a veces a punta de pistola, y casi todo el que era decente acabó reconociendo que estaba en

REPRESENTANTE DE ESA TERCERA ESPAÑA QUE RESCATA TRAPIELLO, JUAN RAMÓN JIMÉNEZ ESCRIBE: “NO ACEPTO QUE UN POLÍTICO MILITANTE DE LA ESPAÑA ACTUAL PONGA UN PRÓLOGO A UN LIBRO SOBRE MÍ”

el bando equivocado, sin creer que el otro bando fuera mucho mejor”, afirma. Lo cierto es que al comienzo de la guerra Falange y PCE sólo tenían unos veinte mil afiliados cada uno, que al final se habían convertido en dos millones. Según Trapiello, ellos fueron los verdaderos vencedores, “unos administrando la victoria, y los otros, la derrota”. Los sublevados ganaron la guerra desde el primer día “y los que la perdieron se hicieron con la propaganda en todo el mundo también desde el primer día”.

NADIE A LA ALTURA DE SÍ MISMO

Las armas y las letras lo demuestra de forma contundente a través de las biografías de autores como Pío Baroja y Clara Campoamor, Unamuno y Cernuda, Miguel Hernández y Pedro Luis de Gálvez, confirmando hasta qué punto “los vencedores perdieron los manuales de literatura, y parte de los que perdieron la guerra, principalmente comunistas, ganaron el relato”. También demuestra que pocos de los libros escritos en la Guerra Civil tienen verdadero interés literario o estuvieron a la altura del momento histórico, porque casi nadie estuvo a la altura de sí mismo, “y que si Rosa Chacel es una gran escritora, Cunqueiro también lo es. Y así hasta cien escritores de ambos bandos”.

Son muchos, decenas en realidad, los autores a los que este libro rescató del olvido hace ya un cuarto de siglo y que hoy cuentan con legiones de lectores, como Manuel Chaves Nogales, José Castillejo o Morla Lynch. De su recuperación, y en

realidad de la de “todos aquellos que lograron sobrevivir a cualquiera de los dos totalitarismos con dignidad y decencia” se siente orgulloso Trapiello ahora.

En realidad, hay quien sostiene que un libro de este calado debería haberse escrito en la universidad, pero la universidad española y el gremio de hispanistas se han mostrado a menudo convencidos de la superioridad moral y literaria de los perdedores, hasta convertir en cer-

teza lo que para Trapiello es “la gran mentira, aún en curso”, que los mejores escritores e intelectuales se pusieron del lado de la República. Y dice Trapiello: “Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández... de acuerdo. ¿Y qué hacemos con Baroja, Unamuno, Ortega, Azorín...? Al fin empiezan a comprender que buenos y malos había en los dos bandos”. Pero que nadie se equivoque: el lector que se sumerja en *Las armas y las letras*

no va a encontrar un libro equidistante, una acusación a la que Trapiello lleva haciendo frente desde hace un cuarto de siglo y que rechaza con vehemencia: “Se suele llamar equidistante a Chaves, quien está encantado de ser totalitario, por lo mismo que quien suele llamar facha a un demócrata está encantado de poder robarte tus derechos civiles en cuanto le dejen”.

EXCESO DE MEMORIA

El actual resurgir del guerracivilismo renueva el interés de este libro, quizá porque, como apunta su autor, “cuando hace unos años empezó la extrema izquierda a temer que podía perder también el relato, se echaron

contentísimos al monte decididos a ganar al fin la guerra”. La Ley de Memoria Histórica apenas ha solucionado nada, más allá de la “exhumación de algunos muertos de fosas comunes y cunetas. No pocas de esas víctimas fueron además victimarios y un buen número de ellas, de demócratas, poco”,

dice polémico, mientras confiesa su sorpresa porque aún se siga hablando de la guerra o se quiera demoler la Transición, “el período más largo y próspero de nuestra historia, dando carta de naturaleza a los peores instintos: el narcisismo nacionalista y xenófobo y el resentimiento populista, reencarnación de los viejos totalitarismos. Y hay que recordar una vez más a Nietzsche: un exceso de memoria daña la vida”. **NURIA AZANGOT**

CARTA INÉDITA DE BAROJA

La próxima semana Trapiello lanza *Un poco de compañía* (Ipsa Ediciones), en el que comenta cinco cartas manuscritas e inéditas que Pío Baroja dirigió al diplomático Juan Terrasa. La más interesante es esta:

Madrid 17 de Diciembre de 1949

Querido amigo Terrasa: Recibo su carta amable como todas las tuyas. Ahora estoy haciendo una novela sobre el Madrid rojo de la revolución, todo lo imparcial posible, basándome en informes de unos y de otros porque yo no lo he conocido. No sé si pasará por la Censura. Si no habrá que dejarla para cuando estire uno la pata. Debió de ser una época, mala indudablemente, pero de mucho interés. Los gobernantes mezquinos y el pueblo raro y absurdo y con reacciones geniales.

Le escribí al barón que va a hacer una información sobre la crítica que haya en Alemania sobre mis libros. Lo malo será para mí que no la entenderé y no creo que conozca ahora a nadie que traduzca alemán. [...]

Supongo que estarán Vds. en esa ciudad de los osos entre la nieve, pero probablemente con mejor calefacción que aquí. No he recibido todavía los libros que me envía. Los leeré cuando lleguen metido en la cama.

Muchas gracias por todo y es de Vd. muy afmo. amigo



RETRATO DE PÍO BAROJA, DE SOROLLA (1914)

PÍO BAROJA



DOROTHEA TANNING: DEIDRE, 1940

Índice

DOROTHEA TANNING

Traducción de Marta López Luaces
Vaso Roto. Madrid, 2019
206 páginas. 17 €

Dorothea Tanning (Galesburg, Illinois, 1910-Nueva York, 2012) obtuvo reconocimiento como pintora y escultora. Sus imágenes eróticas rompieron el tópico de la mujer reducida al papel de musa de los creadores. Esposa del surrealista Max Ernst durante tres décadas, se afincó en Francia. Una gran retrospectiva de su obra se exhibe ahora en la Tate después de pasar por el Reina Sofía. Al regresar a su país de origen, Tanning tuvo el respaldo del poeta James Merrill para iniciarse en la escritura. La artista ya era novagenaria cuando le editaron su primer libro de versos, *Índice*. Después, sólo vería publicados dos volúmenes de memorias, la novela *Abismo* y un segundo poemario. Falleció en Nueva York a la edad de 101 años.

Abierto el libro con una cita de Montaigne, la primera sección de *Índice* empieza mencionando el desarraigo de cualquier persona extranjera. Un forastero deambula con su carga de raíces y espejismos. Un padre apesadumbrado es el paisaje de la infancia de la escritora. La poeta observa al hombre que patina sobre un hielo tan fino como las relaciones quebradizas de su familia. Escenas escolares de la niñez incluyen la indiferencia empañada por la culpa. La nieve, los objetos musicales, Zenón y otros mitos, la amargura y una travesía le sirven a la autora para comunicar su desamparo. Su diálogo artístico con Max Ernst es evidente en el poema "*Collage (La femme 100 Têtes)*". Pero Dorothea Tanning supera los juegos del dadaísmo. Se fija en detalles minúsculos de la vida cotidiana. Por ejemplo, una mujer, atrapada en una "red de ideas de color gris rata", conoce el arrebato amoroso en una tienda de ropa. Se retrata a una joven transparente y acuchillada. De súbito, la confesión íntima: "Me incliné hacia mi sombra y ella se

inclinó/hacia mí. Resultaron ser pequeñas desapariciones".

La segunda parte de la obra, "De la H a la O", contiene unos versos especialmente emotivos. En "Se hace tarde en la Rue de Lille", fechado el 1 de abril de 1976, día del fallecimiento de Max Ernst, la poeta describe la muerte del tiempo. "Y nosotros en nuestros avatares de vapor", susurra Tanning. Con algunas palabras en francés y una evocación de Flaubert, la escritora se refiere a un paisaje con matasellos, a una losa, a la crueldad infantil y su sed de sangre. Barre la rutina haciendo hablar a la pasta de dientes. Los estudiantes beben cerveza sinfónica gracias a Mozart, Beethoven, Brahms y Wagner en el poema "El juego de las sillas musicales". Con una dosis justa de ironía, la autora demuestra su destreza notoria para sintetizar vidas extrañas en los textos titulados "Sobre la beatitud" y "De piel y oro".

La tercera y cuarta secciones del poemario, "De la P a la S" y "De la T a la W", encierran una belleza oscura. Un acosador despiadado husmea y termina siendo un ingrátido bulto de pieles en los brazos de la presa deseada. En Aix-en-Provence, población cercana al domicilio de la poeta, la "oceánica repugnancia" de Dios cae con forma de pétalo, fustán, lágrima. A pesar de tantas zozobras, Tanning evi-

ta el patetismo. Se refiere con elegancia a su desasosiego. Unas palabras temerarias, el mensaje que sólo puede oírse en las hierbas más secas, la noche que ladra como un perro o el fantasma de un jardín son mencionados sin incurrir en notas dramáticas. Existen alusiones eróticas en varias páginas. La autora usa la voz de un animal para despedirse: "El silencio me oye de-

EL INSOMNIO, MI PRIMO

montas neciamente la máquina de la noche,
con gran alboroto,
respirando en mi pantalla,
mi jadeante película al aire libre,
la entrada es
mi raíz cuadrada,
mi bombilla
inmovilizada y triste en su casquillo.

Insomnio, primo mío,
has engendrado todas las noches
un vértigo indecente.
Tendida en la cama, ojerosa, mientras arrastras
tu demente motor
por el suelo,
dando portazos
en cada una de mis cuatro dimensiones,

dejándome como en un día festivo
para hacer trizas los sueños acumulados.
Primo, te traiciono
repetidamente con sus escombros.

circle casi todo lo que puedo: /
ahora repudio tanto lo que alguna
vez creí excelente".

Índice ha sido traducido por la poeta Marta López Luaces. Su versión castellana de los versos de Tanning fluye con naturalidad. La obra da a conocer en España las primeras composiciones poéticas de una creadora que brilla por sus propios méritos. FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

Espacio para soñar

DAVID LYNCH Y KRISTINE MCKENNA

Traducción de Aurora Echevarría y Luis Murillo

Reservoir Books. Barcelona, 2018. 711 páginas. 24,90 €

Cuando escribí en estas páginas la reseña de *David Lynch. El hombre de otro lugar* (Alpha Decay, 2017), el muy apreciable libro de Dennis Lim, terminé preguntándome: “¿Cómo es, en realidad, David Lynch? ¿Qué clase de inevitable dualidad anida en su persona?”. La respuesta a estos interrogantes sólo puede estar en las más de setecientas páginas de *Espacio para soñar*, pero eso no significa que se pueda dar fácilmente con ella.

Estamos ante un libro excepcional. En primer lugar, por el procedimiento seguido para su elaboración. La periodista y crítica Kristine McKenna, amiga y entrevistadora del cineasta desde hace cuatro décadas, ha investigado la vida y la trayectoria artística de Lynch. Además, y para vincular ambos aspectos, ha recabado los testimonios de más de cien personas del entorno familiar, amistoso y profesional del director. Este sistema no es sino el recomendado en toda biografía. Sin embargo, el libro se escribe mediante una fórmula tan enriquecedora como inusual. A cada capítulo escrito por McKenna con el fruto de sus pesquisas, comenzando por la infancia burguesa, cultivada y nómada del director, le sigue otro en el que Lynch comenta, precisa o da su versión de los datos y hechos aportados por la periodista.

En su introducción, McKenna y Lynch dicen con justeza: “lo que el lector se dispone a leer es una conversación entre

una persona y su propia biografía”. Así es, y en tal cosa reside la excepcionalidad —entendida como peculiaridad— del libro. Pero *Espacio para soñar* es también excepcional —en el sentido de excelente— por la ingente información que proporciona. Mientras se va transparentando la personalidad del artista y los nexos entre su peripecia biográfica y su cine, lo que el libro va contando exhaustivamente son los procesos creativos de todas y cada una de sus diez películas, desde *Cabeza borradora* (1977) a *Twin Peaks: Las piezas desaparecidas* (2014).



UN JOVEN DAVID LYNCH EN 1967
FOTOGRAFIADO POR G.K. WILLIAMS

Y no sólo de sus largometrajes de ficción, documentales, cortos o series televisivas, naturalmente. Ningún otro libro antes, que yo conozca, ha abordado con detalle la totalidad, desde los años 60, de las facetas artísticas de David Lynch: pintor, dibujante, fotógrafo, escritor, músico, diseñador y director de “spots” publicitarios y de vídeos musicales. Este es el momento de sugerir que los interesados por Lynch harían bien en asomarse a YouTube, donde encontrarán numerosas muestras de su creatividad menos difundida y donde comprobarán las constantes que, dentro de un extenso arco expresivo, unen y dan esencial coherencia a la polidécrica obra de un artista total, cuyas fobias, filias, manías, influencias, veleidades y heridas quedan patentes en este formidable libro sobre el último surrealista y el primer innovador.

Existe ya una amplia bibliografía —también en castellano— de estudios críticos sobre el di-

rector de *Corazón salvaje* (1990) y *Carretera perdida* (1997), que, con frecuencia, acoge pinceladas o vetas biográficas. Es por ello que McKenna y Lynch no pretenden hacer un análisis de las películas, sino “una crónica de los hechos sucedidos”.

Y en esa crónica, por ejemplo, quienes sentimos debilidad por *Dune* (1984), el mayor fracaso de la carrera de Lynch, encontraremos todos los por-

menores de su relación con su productor, Dino de Laurentiis, y, tras el batacazo, de la decisión del italiano de producir *Tercipelo azul* (1986), la estrepitosa resurrección de un cineasta que era observado como un cadáver. O conoceremos la relevancia en su vida y en su obra de importantes personajes, alejados de los focos, como el interesantísimo director artístico y diseñador de producción Jack Fisk y la no menos interesantísima productora, guionista y montadora Mary Sweeney, tercera de sus cuatro esposas y madre de uno de sus cuatro hijos.

Es preciso añadir que la edición que ha hecho Reservoir Books de *Espacio para soñar*, en tapa dura, es también excepcional por la abundancia de fotografías, la minuciosidad de su filmografía y, en particular, por el impresionante —¡más de cuarenta páginas!— índice alfabético de títulos, nombres y, sobre todo, temas mencionados en el libro. **MANUEL HIDALGO**

**PREMIO DE NOVELA
CAFÉ GIJÓN 2019**

CONVOCA:
AYUNTAMIENTO DE GIJÓN

DOTACIÓN:
20.000 €

PLAZO DE ADMISIÓN:
15 DE MAYO

**BASES, INFORMACIÓN
Y ADMISIÓN DE
ORIGINALES DIGITALES:**
WWW.GIJON.ES/CAFEGIJON

POR CORREO POSTAL:
FUNDACIÓN MUNICIPAL DE
CULTURA, EDUCACIÓN Y
UNIVERSIDAD POPULAR
CALLE JOVELLANOS, 21,
33201 GIJÓN, ASTURIAS

Gijón | Cultura y Educación

Emprender una nueva biografía de Carlos V (1500-1558) es una tarea abrumadora, no solo por la complejidad del personaje y su época, sino también por la larga lista de estudios previos y por la abundancia de fuentes que deben ser tenidas en cuenta. Consciente de ello, lo acaba de hacer el historiador británico Geoffrey Parker (Nottingham, 1943) que viene avalado por su amplia trayectoria, con libros excelentes sobre la guerra en los siglos XVI y XVII y los dedicados a la vida y la política de Felipe II, ya clásicos.

Podría decirse que este libro nace del deseo del autor de comprender al emperador y, de esta manera, hacerlo comprensible al lector. Quien siga la narración de Parker, acompaña a este en su viaje por entender al niño que nace en Gante, hereda numerosos territorios y coronas, sostiene guerras continuas con franceses, turcos y protestantes, y acaba abdicando para retirarse y morir en Yuste.

Y como quiere comprender a Carlos V, desde las primeras páginas, Parker asume dos perspectivas. La primera es la narración cronológica de la vida del emperador, forma de escribir la historia que se adapta bien a lo biográfico y que como miembro de la escuela anglosajona domina con soltura. Con ello, el autor logra transmitirnos el solapa-



ANTON VAN DYCK: *RETRATO EGUESTRE DEL EMPERADOR CARLOS V*, 1620 CA.

Carlos V

Una nueva vida del emperador

GEOFFREY PARKER

Traducción de Victoria Eugenia Gordo del Rey. Planeta
Barcelona, 2019. 990 páginas
24,90 €. Ebook: 14,99 €

miento de los problemas que requerían la atención de Carlos V, la simultaneidad de las urgencias en lugares lejanos entre sí y cómo había de tener en cuenta múltiples factores a la hora de tomar decisiones.

La otra perspectiva, complementaria, consiste en ir intercalando capítulos en torno a la personalidad del César, su educación, las relaciones familiares, su salud, su conducta y cómo fue evolucionando al acumular experiencias que a nin-

gún otro se le presentaron en función de su singular posición. Para esta segunda manera de acercarse al personaje, se sirve de los testimonios de contemporáneos que lo trataron, favorables y críticos, y también de la amplia correspondencia personal, que nos brinda la posibilidad de recomponer, como en un mosaico, las distintas facetas del hombre de Estado y el ser humano.

El afán por entender al personaje y sus decisiones lleva a Parker a problematizar la figura de Carlos V, exponiendo pros y contras de las opciones elegidas por él en cada momento, manifestando su propia opinión como historiador experto, pero al mismo tiempo invitando al lector a que, a tenor de las posibilidades barajadas, juzgue por su cuenta. El ejercicio es estimulante, y permite que quien lee no esté de acuerdo con el autor porque este no le conduce obligatoriamente a una conclusión predeterminada.

En todo caso, el Carlos V que aflora en el volumen es un gobernante singular, porque nuevos fueron tanto la estructura de su Estado como los conflictos que hubo de afrontar. Tuvo que lidiar con tres grandes revoluciones en curso. La primera conmoción fue religiosa, derivada

de la Reforma y sus consecuencias en las mentalidades de los europeos. Otra revolución fue la militar, con el triunfo de las armas pesadas de fuego, la consiguiente sofisticación de las fortificaciones y el aumento desorbitado de los costes bélicos. Y la tercera transformación tocó a la gobernabilidad, por la necesidad de crear un aparato de gestión apropiado para dirigir reinos geográficamente dispersos y constitucionalmente heterogéneos.

¿Fracasó Carlos V? ¿Fue el suyo un imperio imposible? Es la pregunta final que plantea el libro. Podría responderse afirmativamente si ponemos el acento en la situación cuando abdica. El luteranismo está consolidado en Alemania, persiste la amenaza otomana en el Mediterráneo, hay un empate técnico en el eterno combate contra Francia, los gastos desmesurados han empeñado la hacienda, particularmente la de Castilla, y Carlos se ve forzado a aceptar la división de su herencia entre su hermano Fernando y su hijo Felipe. Pero otra cosa resulta si pensamos en que gobernó un imperio mundial durante cuarenta años seguidos, impuso su dominio sobre Italia, impulsó la colonización y asimilación de América en tiempo récord y engrandeció la posición de liderazgo europeo de su familia, los Habsburgo. Sea como sea, la valoración queda en manos del lector, y que este no olvide, como le recuerda Parker, que en política ni el éxito ni el fracaso son definitivos. Tampoco los libros de historia son definitivos. **ADOLFO CARRASCO**

EL AFÁN POR ENTENDER AL PERSONAJE Y SUS DECISIONES LLEVA A PARKER A PROBLEMATIZAR LA FIGURA DE CARLOS V EXPONRIENDO PROS Y CONTRAS DE LAS OPCIONES ELEGIDAS PARA QUE EL LECTOR JUZGUE

Demasiados retrocesos: España, 1898-2018

SANTOS JULIÁ

Galaxia Gutenberg

Barcelona, 2019. 378 páginas

21,80 €. Ebook: 13,29 €

La pluma de Santos Juliá (Ferrerol, 1940) se mueve con la misma soltura en el análisis histórico y en el comentario de actualidad, con un estilo muy similar en ambos casos. Ello se advierte en *Demasiados retrocesos*, un libro que recoge tanto ensayos académicos como artículos de prensa de los últimos años. En ellos aborda temas variados —desde la angustia y el pesimismo causados por la derrota de 1898 hasta la insólita formación del gobierno de Pedro Sánchez en 2018, aupado por una coalición que carecía de proyecto compartido— pero tienen un denominador común y revelan una misma preocupación.

El denominador común se halla en el esfuerzo de comprender los problemas del presente desde la perspectiva del pasado. Juliá recuerda, por ejemplo, la perenne tentación del nacionalismo catalán de aprovechar los momentos de debilidad del Estado español para sus propósitos rupturistas: la caída de la monarquía en 1931, cuando Maciá proclamó un Estado catalán que el gobierno provisional republicano logró desactivar en tres días; la crisis provocada en 1934 por la entrada de la derecha en el gobierno, que llevó a los socialistas a alzarse en armas contra la República y a Companys a proclamar una República catalana que duró unas horas; y finalmente la tormenta per-

fecta que en 2017 unió el legado de los años de recesión y corrupción con la debilidad del gobierno minoritario de Rajoy y condujo a la disparatada declaración unilateral de independencia por el dúo mal avenido de Puigdemont y Junqueras. Sin embargo, esos antecedentes no suponen una condena a repetir siempre los mismos errores. No se repitieron en la Transición democrática, a la que

**EL DENOMINADOR COMÚN
DE ESTOS ENSAYOS DE
SANTOS JULIÁ SE HALLA
EN EL ESFUERZO DE
COMPRENDER LOS
PROBLEMAS DEL
PRESENTE DESDE LA
PERSPECTIVA DEL PASADO**



ciudadanos y partidos catalanes realizaron una aportación de primer orden.

La preocupación de Juliá retoma el lamento que hace más de un siglo expresó Juan Viera acerca del continuo tejer y destejer de la política española. Nuestro país experimentó un retroceso con el golpe de Primo de Rivera en 1923, que supuso una vuelta a la era de los pronunciamientos militares, felizmente interrumpida desde 1876, y frustró la posible democratización de la monarquía. Y un retroceso aún mayor con el alzamiento militar de 1936, cuya ferocidad desde el principio nada tuvo que ver con la relativa moderación de los tradicionales pronunciamientos, incluido el del general Sanjurjo en 1932, y que dio origen a un régimen que repudiaba toda la modernidad europea y española desde el siglo XVIII.

El artículo sobre los orígenes de la Guerra Civil puede resultar discutible y habría que matizar su aseveración de que no fue la polarización de la sociedad española la que generó la guerra, sino que fue el golpe militar el que ge-

neró tanto la guerra como la polarización. Muy ponderado es en cambio el artículo sobre la represión en los dos bandos, que quienes propugnan la llamada memoria histórica parecen creer que se produjo sólo en uno. Basándose en los estudios publicados hasta 2010, el autor concluye que el número de personas asesinadas fue de 141.951 por parte del bando franquista, incluida la represión de posguerra, y de 50.065 —incluidos 6.832 religiosos y religiosas— por el bando republicano.

A comienzos de nuestro siglo, España gozaba de prosperidad económica y de una democracia estable, pero a partir de 2008 nos golpeó de lleno la Gran Recesión y el sistema de partidos cayó en el descrédito por los escándalos de corrupción y por la severidad de los recortes en el gasto público, que Juliá atribuye a una voluntad del Partido Popular de acabar con el Estado del bienestar, aunque en realidad respondieron a la necesidad de reducir el déficit. La democracia ha capeado con éxito el temporal, pero queda el desafío del independentismo catalán. Para hacerle frente, los consejos de Juliá se limitan al habitual repertorio de buenas intenciones, es decir no darle argumentos, como habría hecho la justicia al mantener en prisión preventiva a los líderes del intento secesionista, y abordar una reforma constitucional en la que el gobierno de la Generalitat estuviera dispuesto a implicarse. Reconoce, sin embargo, que no se dan las condiciones políticas que serían necesarias para ello. **JUAN AVILÉS**

IGNACIO PEYRÓ

A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...

LOS SECRETOS DE S. GERVASIO
DE CARLOS PUJOL

Volcado en conmemorar la huella del exilio español en Inglaterra, el director del Cervantes de Londres, Ignacio Peyró, echa de menos encontrar entre los más vendidos *Los secretos de San Gervasio*, de Carlos Pujol (Menoscuarto). De su autor explica que es posible que llevara “toda la literatura de la dulce Francia en la cabeza”, pero que “como muestran sus versiones de Hopkins o de Browning, tuvo también un importante asidero *anglo*. Ahí está, recién reeditada, *Los secretos de San Gervasio*, un viaje a Barcelona de Sherlock Holmes de tanta ligereza y tanta sonrisa como -Pujol era Pujol- quilataje literario. Es pura literatura achampanada. Y una llave maestra para saber por qué tantas gentes buenas -de Triapiello a Andreu Jaume o Rafael Reig- no han dejado de verse seducidos por el encanto de la literatura del Pujol sabio, del Pujol poeta, del Pujol narrador, de ese magnífico escritor cuya obra, felizmente, se está recuperando”. Admirador de otra obra de Pujol, *El jardín inglés*, Peyró anuncia que tras las actividades que acompañaron la gran exposición de la National Gallery sobre Sorolla, los próximos meses el Cervantes recuperará la memoria del exilio español. ▀

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **TODO LO QUE SUCEDIÓ CON MIRANDA HUFF** 1/7
Javier Castillo. SUMA
2. **Lo mejor de ir es volver** 4/5
Albert Espinosa. GRIJALBO
3. **Tus pasos en la escalera** 2/6
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
4. **Sakura** 3/5
Matilde Asensi. LA ESFERA DE LOS LIBROS
5. **La casa alemana** 6/2
Annette Hess. PLANETA
6. **Yo, Julia** 8/25
Santiago Posteguillo. PLANETA
7. **Lluvia fina** 9/8
Luis Landeró. TUSQUETS
8. **El último barco** 5/7
Domingo Villar. SIRUELA
9. **El legado de la villa de las telas** -/1
Anne Jacobs. PLAZA & JANÉS
10. **Reina roja** 10/26
Juan Gómez-Jurado. EDICIONES B

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **CEMENTERIO DE ANIMALES** 1/5
Stephen King. DEBOLSILLO
2. **Los renglones torcidos de Dios** 2/28
Torcuato Luca de Tena. AUSTRAL
3. **Un mundo feliz** 5/37
Aldous Huxley. DEBOLSILLO
4. **1984** 4/108
George Orwell. DEBOLSILLO
5. **Juego de tronos** 6/124
George R. R. Martin. GIGAMESH
6. **Nuestra Señora de París** -/1
Victor Hugo. ALIANZA EDITORIAL
7. **American Gods** 8/13
Neil Gaiman. ROCA BOLSILLO
8. **La mujer en la ventana** 10/3
A. J. Finn. DEBOLSILLO
9. **El guardián entre el centeno** 3/50
Dan Brown. BOOKET
10. **La tentación del perdón** -/1
Donna Leon. BOOKET


NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **COME COMIDA REAL** 1/5
Carlos Ríos. PAIDOS
2. **Una historia de España** 2/6
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
3. **Cómo hacer que te pasen cosas buenas** 3/21
Marian Rojas Estapé. ESPASA GALPE
4. **Santiago Abascal. España vertebrada** 5/3
Fernando Sánchez Dragó. PLANETA
5. **La vida en cuatro letras** 4/2
Carlos López. PAIDÓS
6. **Sapiens. De animales a dioses** 7/94
Yuval Noah Harari. DEBATE
7. **Somos lo que hablamos** 9/3
Luis Rojas Marcos. GRIJALBO
8. **El director** -/1
David Jiménez. LIBROS DEL K.O.
9. **El crash. Tercera fase** 10/2
Santiago Niño-Becerra. ROCA
10. **Los campos de concentración de Franco** 6/6
Carlos Hernández de Miguel. EDICIONES B

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **¡LOCURAS LEJOS DE CASA! (SERIE LADY PEGAS 1)** 6/9
Lady Pegas. MONTENA
2. **El Principito** 2/133
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
3. **The crazy haacks y el enigma del cuadro** 4/3
Varios autores. MONTENA
4. **Los futbolísimos. El misterio de las 101 calaveras** 1/3
Roberto Santiago. SM
5. **Superlío de gemelas (El mundo de Clodett)** 10/7
Clodett. MONTENA
6. **Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes** 5/75
Elena Favili y Francesca Cavallo. DESTINO
7. **La diversión de Martina 5: Misterio en el internado** 8/13
Martina D'Antiochia. MONTENA
8. **El monstruo de colores** 7/99
Anna Llenas. FLAMBOYANT
9. **Los compas y el diamantito legendario** -/7
Varios autores. MARTÍNEZ ROCA
10. **La misión de Rox (Guardianes de la Ciudadela 3)** -/1
Laura Gallego. MONTENA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempéstivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abreadcrabdra, Casa Anita.




«Estoy leyendo un libro muy emotivo sobre unas enfermeras que trabajaban en el servicio médico de las Brigadas Internacionales. Se trata del libro de Sven Tuytens *Las mamás belgas*. Lo recomiendo.»

PAUL PRESTON

«Me emocionaba tanto al leer el encuentro de las hijas de las enfermeras, que se me saltaban las lágrimas. Gracias, Sven, por ayudarnos a hacer memoria.»

MARTA GONZÁLEZ NOVO, CADENA SER



Buenaventura

IGNACIO ECHEVARRÍA

Llega a mis manos, recién publicada por la Universidad de Almería, *Tal vez vivir*, una antología de la poesía de Ramón Buenaventura preparada por Isabel Giménez Caro.

De Buenaventura supimos no hace mucho por habersele otorgado en 2016 el Premio Nacional de Traducción por el conjunto de su trabajo en este campo. Los lectores en castellano de autores como Roth, DeLillo y Vonnegut, pero también de Rimbaud, de Leautréamont y de Sylvia Plath, sabemos lo muy merecido de este galardón.

Pero esta antología viene a recordar la potencia, la radicalidad y la vigencia, así como la belleza, el alboroto y la juerga de una poesía todavía inclasificada, cuyo recorrido supera las seis décadas —pues emerge ya, con un inconformismo y una frescura insólitos, en 1956, fecha del primero de los poemas recogidos en *Tal vez vivir*—, y que contiene títulos tan espectaculares como *Cantata soledá* (1978). Los últimos poemas aquí reunidos, inéditos hasta ahora, datan de 2005-2014, y su tono crepuscular no apaga, sino aviva más bien, las brasas de una sensualidad y de una vitalidad siempre contagiosas.

En tiempos como los que corren, no está de más recordar también que Buenaventura publicó en 1985 un libro

que obtuvo un notable impacto: *Las Diosas Blancas. Antología de la joven poesía española escrita por mujeres*. Con él se proponía corregir —así lo expresaba en su prólogo— la clamorosa asimetría en el porcentaje de mujeres representadas en la práctica totalidad de las antologías de poesía española publicadas hasta entonces.

Las mujeres han ocupado —en el mejor de los sentidos— una parte importante de la vida y la literatura de Buenaventura, felizmente casado, desde tiempos remotos, con Angelika Steiner, excelente fotógrafa (constátenlo en flickr.com). Por lo que no es extraño que *Tal vez vivir* contenga un gran puñado de magníficos poemas amorosos o eróticos, siendo en este caso más que nunca imposible discriminar —¿pero qué falta hace?— estos dos términos.

Describir la posición de Ramón Buenaventura en el mapa de la literatura española como la de un “raro” no

sería ni mucho menos exacto. El mejor modo de explicarla es referirse a él como un escritor que ha ido siempre a su bola, mucho más ocupado en la felicidad que en medrar. Su trayectoria personal es ya, por sí sola, bastante singular. Nacido y criado en plena posguerra en Tánger, cuando ésta era todavía una ciudad internacional, estudió Derecho y Ciencias Políticas, se especializó en mercadotecnia y administración de empresas, y dejó colgada una prometedora carrera de alto ejecutivo para dedicarse a la literatura, desempeñándose como un auténtico todoterreno en los campos de la traducción (ha sido durante años profesor tanto de traducción como de escritura literaria), de la radio y la televisión cultural, de la poesía y de la narrativa, entre otros. Es un apasionado de la tipografía (como bien se ocupa de demostrar), un virtuoso de la lengua (cuya tradición y cuyos entresijos domina) y un experto veterano en redes y en informática. Todo lo cual acredita su espíritu lúdico y su curiosidad insaciable. Él mismo se lo dijo a Nuria Azancot: “No sé renunciar”.

De la medida en que Buenaventura va a su puta bola es indicador el hecho de que la práctica totalidad de su obra esté disponible en PDF a través de su “librillo” en word.press. Lo que explica, pero no justifica, que sus libros apenas

circulen ya en librerías, ni siquiera la divertidísima trilogía novelística que gravita en torno a la mítica Tánger de su infancia, ciudad sobre la que, aparte esas novelas, ha escrito Buenaventura varios otros libros, entre ellos *Una vida en Tánger* (inédito, pero descargable desde su página).

Recuerdo muy bien el deslumbramiento que en su momento me produjo *El año que viene en Tánger* (1998) y el entusiasmo con que reseñé esta novela de la que dije —y lo reitero— que ella sola levantaba toda una provincia literaria en la narrativa española.

Ahora, en *Tal vez vivir*, ha sido una alegría reencontrarme con León Aulaga, autor de un portentoso poemario incluido en aquella novela dichosa, cuyo estupendo mantra parece toda una provocación dirigida *avant la lettre* contra la narrativa hoy hegemónica: “Toda mi vida es mentira y además no la recuerdo”. ●

LA ANTOLOGÍA TAL VEZ VIVIR, DE RAMÓN BUENAVENTURA, RECUERDA LA POTENCIA, RADICALIDAD Y VIGENCIA, ASÍ COMO LA BELLEZA, DE LA POESÍA DE UN ESCRITOR QUE HA IDO SIEMPRE A SU BOLA, MUCHO MÁS OCUPADO EN LA FELICIDAD QUE EN MEDRAR

Ralph Rugoff “Esta Bienal de Venecia habla de nuestro tiempo sin ser un documental”

Falta una semana para que los Giardini abran sus puertas a la 58ª Bienal de Venecia. La firma el director de la Hayward Gallery de Londres, Ralph Rugoff, que ha reunido a 79 artistas en dos exposiciones que hablan de *fake news*, de fronteras y de contradicciones. Habrá sorpresas, avanza. Y más preguntas que respuestas. Nos colamos con el comisario en el Arsenale y en el Pabellón Central.



Dice Ralph Rugoff (Nueva York, 1957) que una de las claves para que una bienal funcione es que conecte con el contexto local. No se refiere en concreto a la de Venecia que, con bastante más de un siglo a sus espaldas, fue la pionera de este modelo, sino a las más de 200 que se celebran en los puntos más insospechados del planeta. Su propuesta para la 58ª edición está anclada en el presente y toma como punto de partida las *fake news* y los “hechos alternativos”, esos que pululan por las redes sociales y por los discursos de algunos de

nuestros políticos. El título de la exposición, *May You Live in Interesting Times* (Ojalá vivas en tiempos interesantes), es un *fake* en sí mismo, una expresión inglesa atribuida a una maldición china que en realidad nunca existió. Rugoff la utiliza como una invitación para que permanezcamos con la antena levantada: “Creo que vivimos en tiempos interesantes, aquejados de cambios –tanto positivos como preocupantes– y que tenemos que plantarles cara y comprometernos”.

Hay una idea que sobrevuela toda la propuesta: la capacidad

del arte de plantear preguntas y de presentar los hechos desde otra perspectiva. Habla también de la democratización de la información en internet, de la desinformación y de la ausencia de filtros. “El arte tiene una parte en común con estos ‘hechos alternativos’, no oculta la verdad pero sí la reconstruye y nos acerca a ella desde otra mirada. Ya lo dijo Picasso: el arte es la mentira que nos ayuda a ver la verdad. Y este aspecto aparentemente contradictorio es su gran capital y lo que me interesa recoger en esta exposición: la obra de los artistas responde al mo-

mento en el que vivimos, no se trata de un experimento aislado en un laboratorio”.

PROVOCACIONES AÉREAS

A Rugoff le gusta poner a prueba al público. Cuando dirigía el Wattis Institute de San Francisco (2000-2006), reunió varias obras “etéreas” –arquitecturas de aire o pinturas de tinta invisible– en *A Brief History of Invisible Art*, con las que cuestionaba cómo miramos el arte. Y estando ya a la cabeza de la Hayward Gallery de Londres (a la que llegó en 2006), comisarió la Bienal de Lyon, que llamó



ANDREA AVEZZU

La vida moderna (2015), con la que radiografiaba el presente. Una de las cosas que aprendió de las dos sedes de esta experiencia francesa —una más industrial y, la otra, un museo, recuerda— fue el carácter que el espacio expositivo imprime en las obras de arte. Una dicotomía parecida al montaje que tiene ahora entre manos en Venecia, repartido entre el Arsenale y el Pabellón Central, los espacios destinados a la exposición internacional que ha desdoblado en dos, *Proposición A* y *Proposición B*, en las que los 71 artistas hacen doblé.

“EL ARTE NO OCULTA LA VERDAD, LA RECONSTRUYE Y NOS ACERCA A ELLA DESDE OTRA MIRADA. ESTA APARENTE CONTRADICCIÓN ES SU GRAN CAPITAL”

Pregunta. ¿Por qué una propuesta bicéfala?

Respuesta. Buscaba dar una visión más completa del trabajo de los artistas, darles la oportunidad de mostrar distintas facetas de su obra para subrayar con ello que la práctica artística no parte de una única perspectiva sino que es multidimensional. Las dos exposiciones son muy diferentes entre sí. Participan exactamente los mismos artistas pero con obras tan distintas que, en algunos casos, nos va a costar reconocer que se trata de los mismos autores. En cada una de ellas hay

varios temas recurrentes que van apareciendo y desapareciendo pero que no se estructuran por secciones claramente delimitadas. Uno de ellos es, por ejemplo, el de los muros, las fronteras, tanto físicas como virtuales. Pero, sobre todo, lo que me interesa plantear es que todas las categorías encarnan contradicciones: hay obras abstractas que son también figurativas, pinturas figurativas que parecen abstractas, o algunas realistas que son también de género fantástico. Veremos esta ambigüedad en muchas de las obras, algunas de ellas hechas especí-

ficamente para la bienal, en esta muestra que habla de nuestro tiempo sin aspirar a ilustrarlo. No es un documental, es una respuesta artística.

P. Aváncenos algún detalle de las obras que nos esperan.

R. Habrá algunas en el exterior, como la de Tomás Saraceno frente al Pabellón Central. Dedicó un espacio a las arañas, las habitantes naturales de los Giardini el resto del año, algo que le da a la propuesta un toque muy “transnacional”. Y en el Arsenal, un pabellón dedicado a los refugiados, *NeverLand*, con el que el artista turco Halil Altındere apunta varios aspectos: hay barcos que no pueden arribar, aviones que no aterrizan... No hay que olvidar que en estos momentos hay 66 millones de personas desplazadas en todo el mundo, una cifra nada desdeñable, mayor que la de los habitantes de España, por ejemplo. Mientras en Venecia tenemos todos estos pabellones nacionales, nada menos que el 1% de la población mundial no tiene país. Altındere lo presenta de una manera muy interesante: no es un pabellón al uso sino una especie de escenario.

P. Hablaba también antes de los muros físicos...

R. Sí, como el de Teresa Margolles de 12 metros de largo coronado con concertinas. Estaba situado en origen frente a un colegio de Ciudad Juárez, un lugar aquejado por la violencia y las drogas. La artista mexicana lo ha traído literalmente a la sala, con los agujeros de las balas con las que fueron asesinados varios adolescentes. Lo presenta como un monumento con

el que rinde homenaje a todas las víctimas.

P. Entre la lista de artistas hay un número elevado de nacidos en los ochenta, ¿a qué se debe?

R. No buscaba una generación concreta de artistas pero sí es verdad que en torno a los cuarenta los artistas alcanzan un nivel de trabajo maduro y que todavía no han estado en muchas bienales. Eso es interesante.

P. Y no puedo dejar de preguntarle, ¿por qué esta ausencia de artistas españoles?

R. A lo largo de mi carrera he trabajado con varios artistas es-



pañoles como Santiago Sierra, Dora García y Sergio Prego, pero a la hora de hacer una selección como esta entran en juego muchos factores, desde los autores que se siguen en el momento, hasta que las obras encajen con lo que se quiere contar. Es una cuestión de *timing*. Creo que la escena artística española es potente, pero cuando estaba haciendo mi investigación para este proyecto y viajé a España no vi ningún trabajo que se ajustara.

P. Tengo curiosidad, ¿cómo organiza estas visitas?

**“NO HAY QUE ENTENDER-
LO TODO. ESTAMOS
DEMASIADO ACOSTUM-
BRADOS AL CONSUMO
RÁPIDO DE LOS PROGRA-
MAS DE TELEVISIÓN”**

R. Hablo con comisarios y artistas que conozco para que me hagan recomendaciones. Pero prefiero no decir quiénes fueron en este caso por no crearles problemas.

¿UN MODELO OBSOLETO?

En esta nueva edición, la exposición internacional convive con 91 pabellones nacionales distribuidos entre los Giardini, el Arsenal y la ciudad, a los que se han incorporado este año Argelia, Ghana, Madagascar, Malasia y Paquistán. “En realidad son dos bienales paralelas que coin-

ciden en el tiempo y el espacio –apunta Ralph Rugoff–. Comparten un mismo título, aunque los pabellones nacionales no terminen de responder del todo a él, lógicamente, porque se organizan de manera independiente y tienen otros comisarios. Al mismo tiempo, surgen muchos cruces e influencias y en mi caso si algún artista que tenía pensado para *May You Live in Interesting Times* era seleccionado para representar a su país de manera individual, automáticamente lo quitaba de mi lista. Me ha pasado con algunos”.

**“NO HABRÁ RUTAS
PREESTABLECIDAS EN
EL RECORRIDO DE LA
EXPOSICIÓN SINO
DISTINTAS FORMAS DE
NAVEGARLO”**

P. ¿Tiene sentido hoy esa distinción por nacionalidades?

R. Bueno, no deja de ser una seña de identidad de la Bienal de Venecia. Muchas bienales plantean desde su comisariado posiciones muy utópicas en las que las fronteras no importan y donde se dan cita artistas de todos los rincones del mundo. Hablo de utopía porque no reflejan el mundo real. De Venecia me gusta ese equilibrio entre lo nacional y lo internacional. Esas dos caras de la moneda están también en el centro de *May You Live in Interesting Times*, que ha-



ANDREA AVEZZU

RALPH RUGOFF DURANTE EL MONTAJE DEL PABELLÓN CENTRAL. A LA IZQUIERDA, OBRA DE TERESA MARGOLLES: MURO CIUDAD JUÁREZ, 2010. EN LA OTRA PÁGINA, KORAKRIT ARUNANONDCHAI: NO HISTORY IN A ROOM FILLED WITH PEOPLE WITH FUNNY NAMES 5, 2018



NILS KLINGER

bla de la propia existencia del ser humano: tenemos un cuerpo y vivimos en un momento concreto, pero también una mente que viaja al pasado y al futuro. Somos individuos y formamos parte de una colectividad. Todo en nosotros tiene una vertiente doble, hasta nuestra manera de pensar, rápida y lenta.

P. También le gusta jugar con el formato y generar nuevas conexiones, ¿habrá sorpresas?

R. La idea de que haya dos exposiciones es ya una novedad. Además, los espacios están diseñados para proporcionar al vi-

sitante un tipo de experiencia diferente. No hay rutas preestablecidas en el recorrido sino distintas formas de navegarlo, y ninguna de ellas es la habitual. Creo que esto abre la mente del público a nuevas ideas que, con suerte, hace mella en nuestras cabezas, en nuestra manera de pensar.

P. ¿Es esto lo que le pide al visitante, que esté receptivo?

R. Sí, que se tome su tiempo para disfrutar de la experiencia. Los artistas le dedican mucho tiempo a elaborar su trabajo y se merecen que nosotros hagamos

lo mismo al verlo. Salimos ganando, pues ellos miran las cosas de una manera diferente y arrojan luz sobre aspectos a los que normalmente no prestamos atención. Y siempre digo lo mismo: no hay que intentar entender absolutamente todo. Estamos acostumbrados a un consumo rápido de programas de televisión, películas... y el arte a veces es más amplio que todo eso, no nos da una respuesta concreta pero sí muchas preguntas interesantes. Las obras son textos abiertos que establecen diálogos, muchos de ellos múltiples y ambiguos.

P. ¿Cuál es el rol del arte?

R. Conectar ideas que de otra manera no relacionaríamos. Reflejar, revisar y comentar las contradicciones humanas. Agitarnos un poco y que veamos las cosas de otra manera. Espero que esta exposición produzca ese efecto en las personas que la visiten.

P. ¿Hay alguna otra edición de la Bienal de Venecia que le haya marcado especialmente?

R. Recuerdo bastantes propuestas pero la de *Dreams and*

Conflicts, de Francesco Bonami junto a nueve co-comisarios en 2003, fue especialmente importante para mí. Me gustó la idea de que una bienal pudiera ser varias cosas al mismo tiempo, más allá de una gran exposición. De ahí mi propuesta, dos exposiciones que tienen en conjunto menos artistas que las anteriores (79 frente a los 300 de Bonami).

HAY VIDA MÁS ALLÁ DE VENECIA

Lejos de citas más especializadas, Ralph Rugoff insiste en que no le interesan las bienales pensadas “para comisarios y colegas” y en la importancia de proyectos como el de la Bienal de Kochi-Muziris, en India. “No es esta una región con una escena artística muy potente y el trabajo que desarrollan con su población es increíble. Logran despertar la curiosidad de los visitantes usando un lenguaje accesible para todos los públicos, algo que es muy importante”. También menciona otras experiencias como la de la Bienal de Dakar, en Senegal, en la que invitan a los artistas a producir ahí su obra, en el propio espacio. Una fórmula mucho más económica y sostenible que organizar el transporte de obras de arte, que supone siempre una partida presupuestaria muy elevada.

P. Hablando de números y de mercado, ¿cree que el peso de las grandes galerías en la Bienal de Venecia es excesivo?

R. Tengo que decir que en esta edición estarán menos presentes que en otras ocasiones, pues muchos de los artistas participantes trabajan con galerías más pequeñas. Pero entrando en este debate hay algo incuestionable: las grandes galerías suelen colaborar con muy buenos artistas que no podemos dejar fuera. **LUISA ESPINO**

Okariz y Prego desocupan el Pabellón

El proyecto del comisario Peio Aguirre lleva a Venecia, al Pabellón de España, las obras de Itziar Okariz y Sergio Prego. Un diálogo sobre el cuerpo y el espacio que, más que llenar, vacía las estancias de nuestro edificio en la Bienal.



CLAUDIO FRANZINI

“No es posible perforar una arquitectura que se ha convertido con el paso del tiempo en patrimonio español e italiano”, explica el comisario Peio Aguirre (Elorrio, Vizcaya, 1972) que a pesar de todo trata de ahondar en el concepto de agujerear o abrir las salas. Porque de esto va *Perforado por*, el proyecto que representa a España en la Bienal de Venecia, de vaciar el espacio y del cuerpo, “que es la clave conceptual del proyecto”. De despejar todo elemento sobrante, y mostrar el pabellón en su crudeza, en un gesto de “desocupación del espacio” que remite al escultor Jorge Oteiza, claro referente intelectual y artístico de todos los presentes.

Elegido hace justo un año para organizar la exposición que ocupa ya el Pabellón de España en los Giardini, Aguirre presentó una idea protagonizada por Itziar Okariz (San Sebastián, 1965) y Sergio Prego (Hondarribia, Guipúzcoa, 1969), dos artistas vascos que orbitaron, como el propio comisario, en el taller de Arteleku de Txomin Badiola y Ángel Bados a mediados de los noventa. Unidos por años de amistad cómplice en la misma escena artística, Okariz y Prego comparten asimismo una aproximación al cuerpo en sus trabajos y una renovación de la *performance* que el comisario vincula al posminimalismo, a la danza de la Judson

Gurch Theatre, a artistas como Yvonne Rainer o Bruce Nauman... “Y en ambos el peso de lo escultórico es muy importante”, añade.

Así, cuerpo y espacio han generado la energía que se ha creado estas últimas semanas en el pabellón. “Desde el principio, la arquitectura y la búsqueda de una desocupación del lugar y un efecto de transparencia han sido fundamentales. En vez de construir aparatajes, los muros se han incorporado al conjunto que es una reunión de medios y disciplinas: video, sonido, escritura oral y escrita, arquitectura, escultura, *performance* y acciones que se mueven entre lo verbal y lo no ver-

bal”, detalla Peio Aguirre a El Cultural.

RESPIRAR HONDO

En el caso de Itziar Okariz, cuando el comisario le propuso embarcarse en el proyecto veneciano, decidió desarrollar dos trabajos de los que ya tenía el germen, dos obras que estaban empezando a tomar forma y que parecían encajar aquí a la perfección. La primera de ellas, *Respiración oceánica*, es una pieza sonora en la que la artista, que también es profesora de yoga, reproduce un tipo de respiración que se utiliza para meditar. Inspiraciones y aspiraciones que imitan el ir y venir de las olas. “La respiración es un signo fi-



VISTA DE LA INTERVENCIÓN DE SERGIO PREGO EN LA PARTE EXTERIOR DEL PABELLÓN. A LA IZQUIERDA, ITZIAR OKARIZ: *LAS ESTATUAS*, 2019. PERFORMANCE Y VIDEO CON ESCULTURA DE PREGO

sala delata que hubo una primera tentativa de mostrarlas. Una exposición fallida que ha trastocado toda la propuesta. “Plantamos una intervención arquitectónica en diálogo también con el trabajo de Itziar –cuenta–. Se trataba de ocupar el espacio con estos elementos que en realidad lo que hacen es desocuparlo, siguiendo el título de Peio, para habilitar otra forma de habitarlo”. Pero hasta que no se puso a trabajar allí no percibió la relevancia de una cruz de acero justo debajo de la cubierta del volumen central. “Un elemento utilizado en 2001 para suspender una de las esculturas de Javier Pérez que nunca se desmontó del pabellón”, explica. La imposibilidad de quitarlo según los

Prego trabajó entre 1997 y 2002– en el arte no hace falta que hagas algo tú mismo, basta que hagas como que lo haces. Acconci detestaba el mundo del arte. Y aquí ya no importaba tanto la viga como el conflicto que surge de la propia intervención y de la percepción que tiene la gente de los artistas. Para la mayoría somos meros productores de mercancías caras, unos fabricantes, como decía Oteiza, que realizamos objetos de consumo, y nuestra investigación no se entiende fuera del mundo del arte y esto tiene que ver con la educación”.

LIBERACIÓN Y OPORTUNIDAD

En todo caso, Prego vio el hecho de no poder realizar la idea original como una nueva oportunidad y así introdujo en el proyecto sus esculturas-fuente, piezas de membranas llenas de agua. “Me liberó pensar en la posibilidad de generar un flujo de agua que vehiculara al jardín trasero como un proceso de regeneración”. Y dentro y fuera del pabellón, las esculturas neumáticas estarán presentes aunque a menor escala, “obras que generan una suerte de topografía en la que las formas orgánicas están entretejidas con estructuras geométricas”. Habrá también dibujos.

Con estos elementos, el perforado que anuncia el título se ha convertido en un auténtico vaciado de un espacio que, nunca mejor dicho, respira. “La exposición funciona cuando el video y el sonido están activados. Si no, el pabellón aparece vaciado. No hay cubo blanco ni tampoco *black box*. Me gustaría que la gente pueda habitarlo y recorrerlo y que la arquitectura sea perceptible”, concluye el comisario. **PAULA ACHIAGA**

gurativo que haces con el sonido de tu cuerpo –explica–. Está ligada a la subjetividad. En realidad, es el elemento básico de la representación de uno mismo”. Una respiración que “llena” el pabellón y a la que acompañarán varios videos.

El más novedoso, *Las estatuas*, muestra a la artista hablando con distintos objetos: un relicario, un busto, una armadura. “Me interesa la conversación con lo inanimado, pero que no sea solo un monólogo, que haya dos voces. Quiero construir ese vacío para la otra voz”, dice Okariz que ha abierto estas conversaciones para mantenerlas con tres piezas más actuales: una de Jorge Oteiza de 1948, otra de

Armando Andrade Tudela y una escultura de Sergio Prego. Además de los videos y las grabaciones sonoras, sus dibujos con las transcripciones de estas conversaciones completan su propuesta.

Y, aunque a Okariz la complejidad del proyecto para representar a España en la Bienal le ha cogido por sorpresa, “el desgaste es mucho mayor de lo que imaginaba”, confiesa, el proceso de Prego ha sido más complicado. Las grandes esculturas neumáticas que conforman sus piezas más emblemáticas no se verán en Venecia, pero una maqueta expuesta en el centro de la

“LA EXPOSICIÓN FUNCIONA CUANDO VIDEO Y SONIDO ESTÁN ACTIVADOS. SI NO, EL PABELLÓN APARECE VACIADO”. PEIO AGUIRRE

técnicos de la AECID –organismo responsable de esta muestra española–, que ven incluso peligro para la estructura del edificio su retirada, y el desacuerdo del artista con esta decisión, le llevó a repensar el proyecto y a decidir mostrar la mayor parte de sus piezas fuera del edificio, en el jardín trasero.

Una reacción instintiva que le ha hecho cuestionarse su relación con la institución. “Como decía Vito Acconci –con el que



Drama y melancolía a todo volumen

BAILAR DE ARQUITECTURA. FERNÁN GÓMEZ. CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
Plaza de Colón, 4. Comisario: F. Javier Panera. Hasta el 12 de mayo

En Madrid, una exposición comisariada por Javier Panera no puede pasar inadvertida. Se trata de uno de los comisarios más originales de nuestra escena artística, con propuestas que siempre aportan y sorprenden. Director del DA2 de Salamanca de 2004 a 2012, donde abogó con brillantez por la estética neobarroca, después Panera se ha centrado en la relación entre la música *rock* y el arte. Ambas tendencias se hallan aquí, en esta amplia y original muestra que, a modo de un disco de vinilo, tiene una estructura circular.

Las impactantes piezas de estética neobarroca de Carlos Aires abren y cierran el recorrido. Comienza con un video proyectado a gran escala donde vemos la insólita y perfecta coreogra-

fía de un tango ejecutado por dos policías antidisturbios en la dorada sala de baile del Museo Cerralbo de Madrid. Es una versión de la conocida canción *Sweet Dreams* del grupo británico de techno-pop Eurhythmics a partir de la que Aires desarrolla una crítica al sistema capitalista, también desde una perspectiva poscolonial y de género, que parece confirmar con rotundidad dramática el chocante título de la muestra, *Bailar de arquitectura*, y su carga de dramatismo. Condensado también al final en *How Deep Is Your Love?*, título de una canción del grupo Bee Gees, una instalación monumental en forma de corazón con medio centenar de cuchillos de Albacete en cuya hoja se han grabado otros tantos títulos de

canciones de amor y desamor.

Pero no es todo aquí abierta tragedia. En el meridiano, un prolijo conjunto de piezas recicladas de Félix Curto, procedentes de sus viajes a zonas fronterizas

entre México y Estados Unidos, desencadenan una prolongada melancolía acerca del fracaso de un “sueño americano” invertido que también fue el de malditos del *country* como Neil Young o Jim White, y artistas viajeros como Robert Smithson, en la estela de la novela *On the Road* del *beat* Jack Kerouac.

Son referentes para sucesivas generaciones de jóvenes en todo el mundo cuya impregnación melancólica ha quedado inoculada casi genéticamente en los *millennials*. Como puede verse, por ejemplo, a nivel formal en la pieza de Irma Marco, *Tape Recording Club*, que utiliza la obsolescencia tecnológica de las cintas de video para componer pinturas monumentales. Acude a grabaciones de campo e inter-

cambios de archivos sonoros y visuales en la red, donde se mezclan lo real con lo imaginario y la intimidad cotidiana con el debate público. Y también, en las pinturas de Alfonso Sicilia Sobrino: círculos cromáticos que evocan los CD ya también a punto de desaparecer, al tiempo que reivindicaban una manualidad como mantra de un trabajo pictórico inspirado en la pintura de Sonia Delaunay.

Porque, quizá lo más interesante de esta exposición se halla en la mezcla bien administrada de trabajos poco conocidos de una quincena de creadores españoles, de diferentes campos y generaciones, con una apuesta clara de respaldo a los jóvenes. Entre ellos, me parece muy importante la inclusión de los medimetrajados de *dance-film* de la ya laureada en festivales internacionales Ana Cembrero, aunque su visionado exija una visita más prolongada. Sus filmes, generalmente proyectados en ciclos de cine alternativo, reformulan la persistente dificultad en nuestro país de insertar en el medio artístico esos denominados lenguajes híbridos que in-



negablemente pertenecen a la genealogía del arte desde una perspectiva antropológica, reivindicada en la tradición van-

LUIS PÉREZ CALVO:
UNPLUGGED, 2018-2019
(DETALLE DE LA SERIE).
EN LA OTRA PÁGINA,
DIONISIO GONZÁLEZ:
TRANSFIGURED SCHÖN-
BERG, 2009-2019

guardista y conceptual. Si la huella de *Meshes of the Afternoon* de Maya Deren inspira la “oda a la mujer” en *Cinética* (2009), rodada en el Cabo de Gata, *Europe Endless* (2014) y *Lost Archive* proponen una crítica a la arquitectura burocrática y segregadora de Bruselas, la capital de la Comunidad Europea donde reside desde hace años la artista valenciana.

Pero también ha sido todo un acierto adaptar aquí la gran instalación escultórico-audiovisual *Transfigured Schönberg* de Dionisio González, expuesta en 2009 en la Capilla de Fuensaldaña del Museo Patio Herreriano de Valladolid, donde a partir de la definición de Goethe de la música como “arquitectura congelada” se materializa el estruen-

do de la demolición del sistema tonal clásico a cargo de Schönberg, como metáfora de tantos otros derrumbes sociales que suele tratar el artista, junto a sus utopías, en sus proyectos más conocidos.

Otro derrumbe, en este caso el de la gráfica de la cultura popular, es el invocado por Luis Pérez Calvo en el gran mural *site-specific Unplugged*, en referencia a las grabaciones en formato acústico de los años noventa, donde este “trapero” del Rastro madrileño rinde homenaje en dibujos y *collages* a conciertos de Aretha Franklin o David Bowie junto a míticas portadas de discos de Rolling Stones, The Velvet Underground, The Clash, AC/DC o The Ramones. **ROCÍO DE LA VILLA**

V GRAN CONCIERTO SOLIDARIO

PABLO HERAS-CASADO
Y AYUDA EN ACCIÓN
CONTRA LA POBREZA
INFANTIL EN ESPAÑA

CON LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

ROMEO Y JULIETA
SINFONÍA N° 5
TCHAIKOVSKY
DESDE 10€

TEATRO REAL
28 MAYO
A LAS 20:00 HORAS

ACORDES CON SOLIDARIDAD

TUS ENTRADAS EN
WWW.TEATRO-REAL.COM
TELÉFONO 902 24 48 48
TAQUILLAS TEATRO REAL

FILA 0:

PUEDES COLABORAR
DONANDO EN LA CUENTA
DEL BANCO SANTANDER
ES55 0049 0001 58
2911863843



#SOMOSAYUDA
DESDE 1981

Dibujos para reparar el alma

ALMA. MÉDIUMS Y VISIONARIAS. ES BALUARD. Plaza Porta Santa Catalina, 10. PALMA. Comisaria: Pilar Bonet. Hasta el 2 de junio



JOSEFA TOLRÀ, LA GRAN TEÓSOFA, 1953

Nacieron todas ellas en la Europa de antes de 1918 y su vida estuvo marcada por experiencias e infancias traumáticas. La exposición *Alma. Médiums y visionarias* recoge el trabajo de un grupo de mujeres de personalidades singulares que compartieron un destino: poseían el don de la videncia o la sanación y dibujaban como terapia para reparar su alma y fomentar la fra-

ternidad y el bien común. Convincentas de la existencia del Más Allá y de su función mediadora entre lo divino y lo humano, sus obras revelan una visión misteriosa, fantástica e inquietante de un mundo angélico, fantasmagórico y mental en el que no faltan alusiones a la energía intangible del alma, el simbolismo de la geometría o la belleza de la naturaleza.

Las obras que ha reunido la comisaria Pilar Bonet —procedentes de colecciones como El Prado, el Reina Sofía y el Musée de l'Art Brut de Lausanne y el de Lille— se presentan en esta cuidada exposición contextualizadas con extractos biográficos y comentarios de sus autoras que refuerzan la cohesión del conjunto. Sirve además como cierre de la etapa de Nekane Aramburu al frente de Es Baluard, en la que sobresalen otras muestras de investigación como *Ciudad de vacaciones*, *Adónde vamos* o la reciente *Ellos y nosotros*.

La exposición no valora la falsedad o la verdad de la videncia, ni la existencia de un mundo espiritual, sino que tiene como principales objetivos poner de manifiesto su impacto en las vidas de estas mujeres. Analiza las claves estilísticas de una tendencia artística marginal del siglo XX, similar a la del Art Brut o a los trabajos de enfermos mentales del Museo Gugging de Viena, que se mostraron recientemente en el Casal Solleric de Palma.

Trabajaban ajenas al mercado en obras en las que recogían visiones oníricas de corte surrealista, como las de Josefa Tolrà —una de las más activas, con amplia representación en la colección del Reina Sofía— o las delicadas piezas inspiradas en la estética de los bordados de Anna Zemanková y Mary Frances Heaton.

De apariencia un tanto naif, una mirada en profundidad descubre el interés de unos trabajos en los que sus autoras conjugaban dudas, certezas y angustias, hallando consuelo, esperanza y luz para sus vidas. Es el caso de Aloïse Corbaz, que combate la

sordidez del manicomio con sus coloristas autorretratos, y de una Hélène Reimann diagnosticada de esquizofrenia, que dibuja como antídoto contra el olvido. Otras plasman energías intangibles y visiones fantasmagóricas, como Käthe Fischer, que trabaja en estado de somnolencia “guiada” por un nubio o por una médium alemana fallecida. O Agatha Wojciechowsky, que dibuja con los ojos cerrados sus figuras fantasmales y Jane Ruffié, que firma inquietantes cosmogonías esotéricas.

Nina Karasek-Joële —una de las pocas con formación artística— despliega “una singular cosmología y mitología *mediúmnica*” guiada por sus maestros: Rembrandt, Leonardo, Durero, Rafael y Goya, que firman algunas de las obras. Hélène Smith se cree la reencarnación de una princesa hindú y de María Antonieta y “se comunica” con Víctor Hugo o el alquimista Alessandro di Saussure, mientras que Emma Kunz crea ar-

ESTA CUIDADA EXPOSICIÓN RECOGE LA OBRA DE MUJERES QUE, AJENAS AL MERCADO, RECOGIERON SUS ONÍRICAS VISIONES EN PAPELES Y BORDADOS

monías numéricas y místicas para el siglo XXI, y Clara Schuff dibuja automáticamente figuras y alfabetos de colores en la California de los años cincuenta.

Y aunque todas infirieran rasgos distintivos a su quehacer, lo que sobresale y unifica toda esta singular actividad creativa es la necesidad de afirmación y sanación del alma que movía a sus artífices. **PILAR RIBAL**

Fundación **BBVA**
Exposición
MULTIVERSO

ARTISTA **ARTIST**
ESTIBALIZ
SÁDABA MURGUÍA

COMISARIA **CURATOR**
LAURA BAIGORRI

LAS INCONTABLES
Cuerpos (no) domesticados

10 MAY
09 JUN
2019

EXPOSICIONES DE LOS VIDEOARTISTAS DE LA TERCERA EDICIÓN

EXHIBITS OF VIDEO ARTISTS IN THE THIRD EDITION

Andrés Duque, *Carelia: Internacional con monumento*
29 11 2018 - 30 12 2018

Ana Esteve, *La pantalla mágica*
31 01 2019 - 10 03 2019

Javier Codesal, *Evangelio en Granada*
21 03 2019 - 28 04 2019

Estíbaliz Sádaba, *Las incontables. Cuerpos (no) domesticados*
10 05 2019 - 09 06 2019

Greta Alfaro, *Vía Crucis*
21 06 2019 - 21 07 2019

Luis Escartín, *Hasta que las nubes nos unan*
26 07 2019 - 01 09 2019

Francisco Ruiz de Infante, *Campos Eventuales*
13 09 2019 - 13 10 2019

Itziar Barrio, *Drones, failed stars*
25 10 2019 - 24 11 2019

HORARIO OPENING TIMES

Lunes a domingo y festivos
10:00 - 21:00

Monday to Sunday and public holidays
10:00 - 21:00

LUGAR VENUE

Sala Multiverso
Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid

CÓMO LLEGAR HOW TO GET THERE

Autobuses: 5, 14, 27, 37, 45, 53 y 150
Metro: Línea 4 (Colón) y Línea 2 (Banco de España)
Tren de cercanías: Estación de Recoletos
City bus lines: 5, 14, 27, 37, 45, 53 and 150
Metro: Line 4 (Colón) and Line 2 (Banco de España)
Suburban trains: Recoletos station

ENTRADA LIBRE FREE ADMISSION

www.multiverso-fbbva.es



De la catarsis colectiva a las leyes físicas del teatro



MAGÜI MIRA
“He sentido el poder de la fuerza colectiva”

Dirigir *Consentimiento* me ha llevado a presenciar de manera extrema un ejemplo de catarsis del arte escénico. Buscaba un texto contemporáneo, urgente, escrito por una mujer, y lo encontré. Empezó un viaje apasionante hasta llegar al primer contacto con el público. Y ocurrió lo que yo esperaba: dos hechos paralelos, lo creado en el escenario y la información pura y dura de un trágico suceso real compartían titular en los medios de comunicación: “Consentimiento”. Me refiero a la violación por La Manada de una mujer joven, y a la función que veía el público en el Teatro Valle-Inclán. Creación que llevaba a los espectadores y espectadoras a disfrutar y a comprometerse ante unos hechos que conocían bien. La emoción que me produjo comprobar esa conexión inmediata, salvaje, entre el escenario y el patio de butacas fue grande. Cuando el público puede reflexionar y gozar, y comprobamos que al hacerlo disminuye el nivel de angustia, sentimos el poder de la fuerza colectiva.

■ Directora y adaptadora de *Consentimiento* sobre un texto de Nina Raine.

JOSÉ SACRISTÁN
“Mamet es un testigo lúcido y riguroso de nuestro tiempo”

Muñeca de porcelana me ha dado grandes satisfacciones. Es una obra con la que hemos estado girando dos años y medio, que no está nada mal. Yo la veo como una colonosco-
 pia del poder. Mamet

demuestra en este texto su lucidez, su rigor y su mala leche como testigo de su tiempo. Pone patas arriba las corruptelas del mundo financiero con una gran potencia crítica. Desgraciadamente, lo que cuenta no es algo nuevo. Ya Cervantes lo hizo magistralmente en *El Quijote*. Esta obra nos demuestra que seguimos embarrancados en el estiércol y que no somos capaces de dignificarnos, de sanearnos. Mickey Ross es un personaje muy interesante por lo que tiene de dual. Es un tipo abyecto en su impunidad, grotesco, pero Mamet no lo perfila de manera monolítica. Es demasiado bueno para eso. Hay momentos en que presenta un lado vulnerable, incluso tierno, cuando señala y denuncia la mierda que le rodea. No diría que le redime pero le da otra dimensión humana que lo hace más atractivo para interpretarlo y para el público.

■ Protagonista de *Muñeca de porcelana*, de David Mamet. Dirección: Juan Carlos Rubio.



El próximo lunes, 6, se falla el XIII Premio Valle-Inclán. 12 actores, directores y autores optan, con sus trabajos exhibidos en la escena madrileña, al premio concedido por El Cultural de El Mundo y patrocinado por la Fundación Divinas Palabras, que preside Enrique Cornejo. Un jurado

con el abogado y dramaturgo Antonio Garrigues Walker al frente elegirá en el Teatro Real, mediante el método Goncourt, al ganador de los 50.000 euros y la estatua de Víctor Ochoa con que está dotado el galardón. La escena española vuelve a estar pendiente de su reconocimiento más prestigioso.

Vi *El concierto de San Ovidio* por primera vez en el ya desaparecido Teatro Calderón de Barcelona, cuando tenía unos 15 años. Aquel montaje de Pepe Osuna, con una tripleta central de protagonistas formada por José María Rodero, Pepe Calvo y Luisa Salas, me marcó muchísimo. Yo ya había visto *Las*

Meninas y leído *El soñador para un pueblo* y *Las cartas boca abajo*, pero esta obra me impresionó. Para mí es uno de los tres o cuatro mejores textos de Buero. Hay en él un compromiso con la dignificación de los excluidos y late un hálito trágico, el de alguien que se enfrenta a su destino, que ya no está en manos de dioses inmisericordes sino de una sociedad que oprime a los individuos que no se adaptan a sus mecanismos economicistas. Hoy nos parece muy fácil lo que hizo esta generación del 50 pero no lo era. A Buero no se le puede reprochar nada. Más bien todo lo contra-

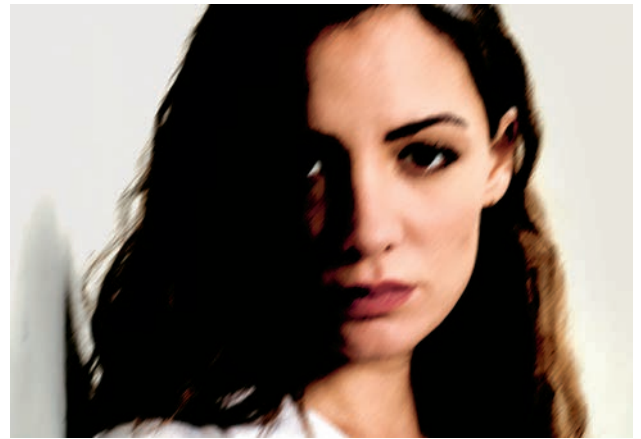
rio. Creó una dramaturgia propia, consistente, contemporánea y enfrentada al estado general de cosas en un país asfixiante.



MARIO GAS

“Buero creó una dramaturgia enfrentada a un país asfixiante”

■ Director de *El concierto de San Ovidio*, de Antonio Buero Vallejo.



MARÍA HERVÁS

“Todo se reduce a un único argumento: el amor”

La ciencia ficción es esa niña a la que nunca invitan a la fiesta del teatro. Como si se diera por hecho que, en su extraordinaria particularidad, no va a saber adaptarse a la convención de las tablas. Pero lo que los dramaturgos olvidan con este temor es que, en el teatro, la fiesta no tiene lugar en el escenario, sino en las mentes de los espectadores. Ese es el universo en el que tuve la suerte de participar, gracias a José Padilla, uno de los dramaturgos actuales más arriesgados. He sido tremendamente feliz en *Las crónicas de Peter Sanchidrián*, en un espacio y un tiempo cercanos y apocalípticos, donde la fórmula de la inmortalidad ya ha sido descubierta e incluso pirateada antes de poder democratizarse, donde un amuleto con forma de mano de mono hace aparecer Gremlins (si así se le solicita), donde una serie de seres humanos están a punto de abandonar la Tierra subidos a una nave con voz de mujer con el único objetivo de ganarle ventaja a la muerte, y encontrar así alguna que otra posibilidad más de entender por qué, en definitiva, incluso en la ciencia ficción, todo se reduce a un único argumento: el amor.

■ Actriz en *Las crónicas de Peter Sanchidrián*. Texto y dirección: José Padilla.

JOSEP MARIA FLOTATS

“Voltaire y Rousseau encarnan la honestidad intelectual”

Yo me lanzo a una obra sólo si el texto me interpela, me emociona, me divierte y me ilustra. Y todo eso sucedió cuando leí el de Prévand sobre estos dos grandes pensadores, de los que me considero descendiente lejano. Además, los asuntos que tratan en su diálogo, a pesar de los siglos transcurridos, están muy vigentes. Sobre todo su defensa de la tolerancia. Ambos atacan los fanatismos. Para mí, encarnan la honestidad intelectual. Defienden las ideas en las que creen, jugándose. De hecho, los dos acabaron en la cárcel. Voltaire estuvo dos veces en La Bastilla pero no dejó de criticar la Inquisición y la corrupción. Llenamos el María Guerrero y, luego, Enrique Salaberría, al que le entusiasma la obra, nos invitó a representarla en el Alcázar. Después iniciamos una gira con la que hemos recorrido toda España. Ha sido muy satisfactorio escuchar al público al término de las funciones. Había gente que nos decía que sus reflexiones eran tan ricas e inspiradas que les habría gustado llevar un cuaderno y un boli para anotarlas. Hemos aportado nuestro granito de arena a la sociedad para hacerla más cívica. El teatro no cambia el mundo pero puede ayudar un poco a conseguirlo.

■ *Director e intérprete de Voltaire/Rousseau. La disputa, de Jean-François Prévand.*



SILVIA MARSÓ

“Siempre he admirado a Stefan Zweig”

Para mí lo más importante era poder interpretar un espectáculo basado en una novela de Stefan Zweig, al que siempre he admirado. Que Ignacio García aceptara dirigirlo me alentó mucho, la verdad. El hecho de que fuera musical, con una composición diferente y compleja del ruso Sergei Dreznin, con los músicos interpretando en directo sobre la escena, con tres actores y aunando varias disciplinas artísticas como son canto, danza, interpretación, literatura, plástica y música, sin perder la profundidad de Zweig, le daba un valor extraordinario, pero arriesgado, así que decidí asumir la producción en solitario. La Señora C, a quien interpreto, es una aristócrata a la que el destino enfrenta a una situación límite y que por primera vez decide tomar las riendas de su vida, oponiéndose a todos los convencionalismos morales y sociales, durante 24 horas, con un gran sentido de la libertad. La obra fue premio Broadway World Spain en la categoría de mejor espectáculo musical de pequeño formato y, gracias a este personaje, también quedé finalista en los Premios de Teatro Musical con actriz protagonista. En fin, que sólo me ha dado alegrías.

■ *Protagonista de 24 horas en la vida de una mujer, de Stefan Zweig. Dirección: Ignacio García.*

EL BRUJO

**“Esquilo fue un poeta existencial,
un teólogo del teatro”**

Monté esta obra gracias a un comentario de Ignacio Amestoy, que me dijo, después de ver *El Lazarillo* en el Cofidís Alcázar: “Eres como Esquilo. Utilizas el teatro para exponer tu visión de la existencia”. Me quedé reflexionando sobre su figura y sobre mi tendencia a incluir en mis trabajos las grandes preguntas de la vida. Entonces me dije: Esquilo, Esquilo, Esquilo. Y apareció Jesús Cimarro proponiéndome algo para el Festival de Mérida. Con eso en la cabeza opté inmediatamente por este autor griego. Me puse a trabajar y, como no hay gran cosa sobre él, estudié algunos textos de Nietzsche y Steiner. Además viajé a Atenas, donde me quedé deslumbrado por la perfección del trabajo hecho en las Cariátides. Están realizadas con un enorme respeto. Nada que ver con la actual tendencia de hacer cosas para que te vean (mire a nuestros políticos). Así que opté por el más antiguo de los trágicos, por este poeta existencial y teólogo del teatro. Leí alguna de sus obras como *Los persas*. Así construí otro Esquilo y lo adapté a mi forma de entender el teatro. Soy un cómico que vive de la risa de la gente, un juglar que se expresa a través del humor.

■ Rafael Álvarez ‘El Brujo’ es intérprete y adaptador de Esquilo, nacimiento y muerte de la tragedia.

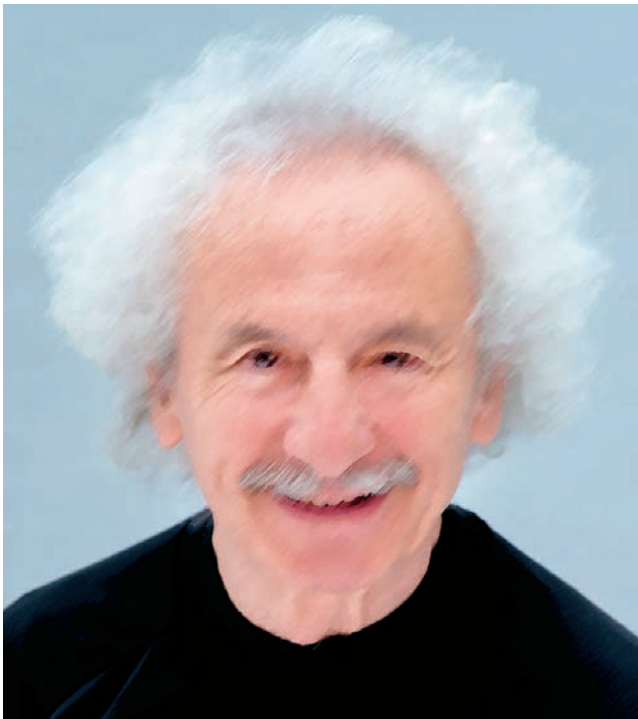


ISRAEL ELEJALDE

**“Esta producción inusual
fue un riesgo y una diversión”**

Un enemigo del pueblo. Ágora fue para mí una experiencia novedosa para mí. En varios aspectos. Como productor, por el enorme riesgo asumido por una producción no al uso, en donde a través de una votación proponíamos parar el espectáculo a los diez minutos con todos los problemas que eso podía generar. Recuerdo los nervios de los primeros días en esa votación. Y las respuestas encendidas de algunos espectadores ante la manipulación a la que les sometíamos. Y, como actor, por la parte del debate en donde el público hablaba libremente y teníamos que responder y jugar nuestros personajes de forma improvisada. Improvisar respuestas desde un pensamiento y una ideología (la del personaje) que no necesariamente compartías. Como licenciado en Ciencias Políticas fue un reto realmente divertido.

■ Intérprete de *Un enemigo del pueblo. Ágora*. Dirección y versión: Àlex Rigola.





ALBERTO CONEJERO

“Hay un público que sigue necesitando y esperando la poesía”

Siempre recordaré *Todas las noches de un día* por ser mi primer encuentro profesional con Luis Luque; es un director al que admiro y una persona a la que me siento profundamente ligado. La función es una apuesta de Pentación y de Jesús Cimarro por la dramaturgia española contemporánea; la estructura del texto no es lineal, el tema de fondo no es amable... pero la productora ha querido llevar el montaje a todo tipo de públicos. Creo que se rompen así ciertas lógicas binarias sobre lo que se hace en los teatros públicos y en los privados. Esta encrucijada supone un reto como autor: desplegar una poética que escapa del realismo y que es en parte una emboscada para cierto sector del público.

Con esta obra me planteé el siguiente reto: ¿cómo sería escribir hoy en día un melodrama desde formas dialógicas y estructurales contemporáneas? Esa naturaleza híbrida e incluso contradictoria de la propuesta creo que es uno de sus hallazgos y su singularidad. Para algunos es una obra con una factura demasiado clásica y para otros es demasiado rara... La función lleva más de un año de gira con Carmelo Gómez y Ana Torrent. La repetición es siempre una potencia en el teatro si es honesta y tiene entrega. Éste es el caso. Este montaje me muestra un camino en el que es posible un teatro poético y popular capaz de presentar algunas de nuestras sombras y fantasmas sin moralinas ni pretensiones edificantes, que regresa a formas clásicas desde una mirada contemporánea, y que existe un público que sigue necesitando la poesía, esperando la poesía, confiando en la poesía.

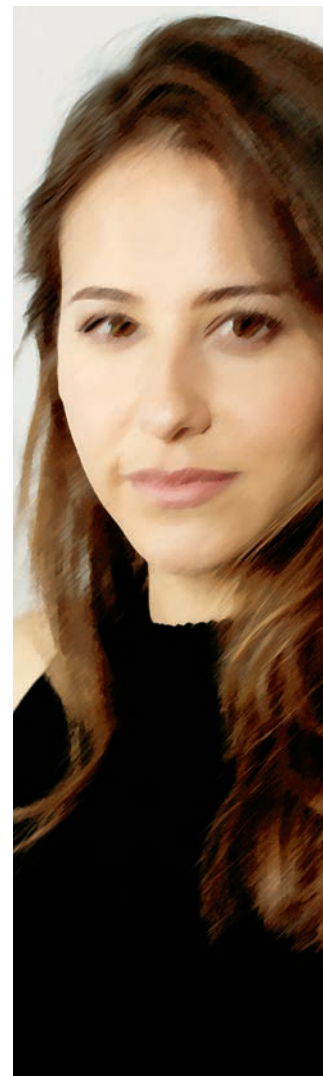
■ Autor de *Todas las noches de un día*. Dirección: Luis Luque.

IRENE ESCOLAR

“*Mammón* es la obra más juguetona que he hecho”

Hace ya muchos años que admiro el concepto del teatro que tienen Marcel Borrás y Nao Albet. Sus lenguajes, sus estructuras, sus estéticas... Desde que eran muy jóvenes, ambos han explorado en la escena lugares y perspectivas muy originales. Por eso me alegró muchísimo que por fin surgiera la posibilidad de trabajar con ellos. *Mammón* es otra muestra de su inagotable imaginación. Una comedia muy inteligente, con pasajes metateatrales e incursiones en el teatro documental, que acaba como una delirante *road movie*. Siempre está sorprendiendo al espectador. Todo es muy salvaje. Creo que la palabra clave que mejor la define es juego.

Ambos tienen una inmensa capacidad para jugar. Ha sido la obra más disfrutada y gozosa que he hecho hasta ahora. Contrastaba mucho con mis papeles anteriores en, por ejemplo, *El público* y *Blackbird*. Interpretativamente, fue una gran oportunidad por todos los personajes que debía encarnar: desde una china que organiza partidas de póker clandestinas a una *stripper* descarriada. También me interpretaba a mí misma. Saltaba de una papel a otro a gran velocidad, cambiándome simplemente de peluca.



■ Intéprete en *Mammón*, de Nao Albet y Marcel Borrás.

Retrato del capitalismo de tres horas y media de duración incluyendo dos descansos, a través del retrato de tres generaciones de la familia Lehman. Y además musical. Presupuesto que duplica cualquier proyecto propio anterior de esta productora privada, Barco Pirata, y encima para hablar de los fundamentos de la crisis financiera cuyos efectos aún soportamos. ¿Le va a interesar a alguien? ¿Nos van a programar en algún lado? ¿Amortizaremos esto? Y sobre todo: ¿vamos a poder producir la siguiente?

La nominación a los Premios Valle-Inclán por *LehmanTrilogy* es una sorpresa

SERGIO PERIS-MENCHETA
“Hacer el teatro que uno sueña es navegar a la contra. ¡Viva el teatro pirata!”



y una alegría. Una alegría necesaria para seguir confiando en hacer obras “inabarcables, imposibles, inasumibles, etc...”. Montada en menos de 20 días, ensayada en menos de 40, con los recursos económicos de una pequeña productora “pirata”, y un equipo humano fuera de serie que confió en la propuesta desde el principio y lo dio todo en cada uno de los departamentos. Hicimos lo que soñamos. Y hacer lo que uno sueña, en los tiempos que corren, es navegar a la contra. ¡Que viva el teatro pirata!

■ Director y adaptador de *Lehman Trilogy* sobre un texto de Stefano Massini.

RAMÓN PASO

“Hoy el ser humano no es más que un internauta, un follower o pringado a secas”

Describiría *Las leyes de la relatividad aplicadas a las relaciones sexuales* como una dramaturgia viva que empieza delante de un ordenador y se concreta en una sala de ensayos. Éste es un montaje que, hablando, en esencia, sobre la soledad de las ciudades, la imposibilidad de la comunicación y de lo relativo del éxito sexual, se basa en la premisa de que la sociedad del siglo XXI, saciada de apetitos materiales, se ha vuelto completamente gilipollas y se ha olvidado de lo que de verdad importa: el amor, las relaciones humanas... *Las leyes de la relatividad...* es un aviso a navegantes, lanzado por una suerte de naufragos, perdidos también a su manera, sobre la dirección a tomar para evitar el deterioro irreversible de ese milagro que se llamaba ser humano y que hoy se define a sí mismo como consumidor, internauta, contribuyente, *follower* o pringado a secas. Toda esta declaración de intenciones se concreta en hecho escénico gracias a la magia de los actores (Ana Azorín, Inés Kerzan, Ángela Peirat, Jordi Millán...), que se han arriesgado –emocional y económicamente (ya que éste ha sido un proyecto sin subvenciones, ayudas ni apoyos de ningún estilo)– a transformarlo en hecho escénico.

■ Autor y director de *Las leyes de la relatividad aplicadas a las relaciones sexuales*.



La Juan March rescata *Il finto sordo*

La elegancia en las melodías y el dominio de la escritura para el canto son rasgos de la ópera de Manuel García que rescata, como ya hizo con *Le cinesi*, la Fundación Juan March. La estrena este lunes 6 en su sede madrileña.

El Teatro de la Zarzuela y la Fundación March, apoyados por la ABAO, se unen otra vez para una nueva aventura del llamado Teatro Musical de Cámara, protagonizada en este caso por *Il finto sordo* (1831) de Manuel García, de quien hace dos años se representó también en la sede de la entidad privada *Le cinesi*. La obra que ahora se rescata es la quinta de las partituras de salón escritas por el ilustre artista, que supo condensar en ellas todo un cúmulo de conocimientos y reglas del canto más depurado, en la línea aplicada por otros insignes músicos como Cimarosa, Mozart y Rossini.

A la hora de escribir sus obras escénicas, el compositor, cantante, maestro y tratadista sevillano tiraba de sus amplios conocimientos del arte del canto: estaba al tanto, como testigo e intérprete de excepción, de todas las técnicas y usos que derivaban de una curiosa fusión del estilo español, el de los tonadilleros y actores —él mismo lo era—, con el aplicado a la ópera cómica francesa y a la ópera seria, semiseria o bufa italiana, en la que primaba generalmente un depurado belcantismo. Después de todo, García había llegado a conocer, en 1811, a Giovanni Ansani, un viejo tenor,



ENSAYO DE *IL FINTO SORDO*, QUE LUCE ESCENOGRAFÍA DE PACO AZORÍN

antiguo discípulo de Porpora. Es cierto que el español no tenía el genio de los citados Mozart o Rossini, pero conocía desde dentro el *métier*. En su escritura admiramos la limpieza de trazo, la claridad de la exposición, la finura del dibujo, la voluta de la línea vocal y la elegancia de la melodía. Sus construcciones, dúos, tercetos y distintos conjuntos, nos informan de las bondades de su trabajo sobre un libreto al uso

en el que las situaciones tienden a ser estáticas y a veces la música no consigue agilizarlas, por mucho que la vocalidad brille a alturas indudables.

En todo caso se promete una muy divertida sesión de la mano del incansable pianista-director Rubén Fernández Aguirre, especialista en este jugoso repertorio, que sin duda sabrá dar forma a la epidérmica y convencional anécdota —parentada

Ópera sobre el silencio de Oteiza

Gran acontecimiento el próximo jueves, 9, en el Teatro del Museo de la Universidad de Navarra, con la colaboración de la Ópera de Cámara de la comunidad foral, el Colectivo E7.2 y la Fundación Museo Jorge Oteiza, que han unido sus fuerzas para levantar una nueva ópera encargada al gijonés Juan José Eslava (Gijón, 1970), uno de nuestros compositores más preparados y curiosos, un forjador de nuevas

sonoridades, un impenitente buscador de efectos tímbricos, que se ató los machos hace dos años para acometer la tarea de recordar musicalmente.

Eslava es un creador de muy amplio espectro, que toca desde hace años diversos palos y busca continuamente nuevos materiales en una labor variada y fructífera que le ha valido numerosos premios y un amplio reconocimiento también fuera de Espa-

ña. Su lenguaje, muy anclado a la tierra, pétreo a veces, su tacto para encontrar insólitas fuentes de sonido, su conocimiento de los distintos instrumentos, sus texturas rugosas, su fantasía para recrear las más diversas atmósferas, parecen hacerlo idóneo a la hora de evocar el imponente y abstracto constructivismo del escultor, vecino en algunos casos al arte más elegante y aéreo de su colega Chillida.

El músico asturiano había trabajado ya hace años en una composición dedicada a la memoria del escultor, *Biotex Oteiza* (2003), escrita para coro de hombres y que buscaba alusiones cordiales (biotex=latidos del corazón) en un intento de penetrar en su silencioso universo. Eslava define la nueva obra como “una interpretación personal de Oteiza desde su pensamiento metafísico. Propone interrogantes e in-



DOLORES GILLESPIE

, QUE TAMBIÉN DIRIGE EL MONTAJE

lejanamente con la de *El viaje a Reims* de Rossini— que ilustra música tan galana y que cuenta, en el marco de un abarrotado alojamiento parisino, los prolegómenos de la boda entre la joven Carlotta y el viejo pero rico Don Pagnacca. Todo se complicará con la llegada del Capitano, un joven enamorado de Carlotta que finge ser sordo para unirse a la muchacha. Desde ese momento se suceden los enredos, malentendidos y confusiones que pon-

tensidad. Entiendo que es un cazador, que pone trampas al espacio, inéditas. Es un retorno a los valores primigenios, una suerte de introspección, que tiene bastante relación también por ese respeto de los materiales en su escultura: piedra, hierro, madera, incluso tizas”. Oteiza, añade, es en la obra “un personaje incipiente que no llega a ser pero que encuentra una identidad gracias a la esencial figura del crómlech”.

Nacho de Paz, siempre aliado con nuevos proyectos, y que dirigirá la ópera, opina que en ella “hay una búsqueda de sonoridades poco habituales que tienen mucho que

drán en ridículo al petulante Don Pagnacca y harán brillar el ingenio del militar. Al final, y siguiendo los cánones de la comedia burguesa, el amor acabará imponiéndose sobre las cuestiones económicas, y la joven podrá casarse con el pretendiente de su elección. Como cabía espera, naturalmente.

GUIÑO A LA *COMMEDIA DELL'ARTE*

Se ha confiado esta vez la dirección de escena al multidisciplinar Paco Azorín, encargado asimismo de la escenografía e iluminación y que traslada la acción a la recepción de un hotel en la década de 1920 e incluye guiños a la tradición de la *commedia dell'arte*, lo que puede ser un divertido hallazgo. Por la escena corretearán, bajo su mando, y se atenderán en lo musical y vocal a los dictados de Fernández Aguirre, seis jóvenes cantantes españoles de valía, con tres buenos y bien diferentes barítonos líricos al frente: Gerardo Bullón, César San Martín y Damián del Castillo. De lo mejor que tenemos en esa cuerda. Junto a ellos, una gentil soprano ligera, Cristina Toledo, y una asentada mezzo lírica, Carol García. Y el actor Lobby Boy. **ARTURO REVERTER**

ver con la piedra, la madera y el viento. Uno se pone a estudiar la música y a imaginársela y le vienen paisajes del norte, del rugir del mar Cantábrico, de la roca... Juanjo ha logrado transmitir muy bien esa particular visión artística de Oteiza y trasladarlas al sonido”. El bajo norteamericano Nicholas Isherwood, habituado al lenguaje de vanguardia, encarnará al artista, al que prestará su grave, potente y un tanto engolada voz. Echan una mano también al proyecto, que se encuadra en el ciclo *Catografías de la Música*, el Gobierno de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona. **A.R.**

Morricone o el cénit de la BSO

Las bandas sonoras saltan a los grandes escenarios. Las partituras de las superproducciones cinematográficas, en un principio consumidas solo por cinéfilos, se han equiparado a los repertorios de las estrellas de rock. Ya lo ha demostrado Hans Zimmer—*Interstellar*, *Batman Begins*, *Gladiator*, *Origen...*— con su reciente *The World of Hans Zimmer* durante varias citas españolas (que nos llevarán hasta diciembre). Sus montajes están pensados para ser una fiesta audiovisual y musical capaz de convocar a más de 100 músicos en escena.

No podía faltar encabezando este fenómeno, moda ya, que reúne en una misma sesión referencias cinematográficas y música en directo, Ennio Morricone (Roma, 1928), el gran veterano de las bandas sonoras (*Por un puñado de dólares*, *La muerte tenía un precio*, *El bueno, el feo y el malo*, *Érase una vez en América*, *Cinema Paradiso*, *La misión*, *Los intocables de Elliot Ness*, *Los odiosos ocho*, *Atame...*), cuyos trabajos se han convertido en referente de nuestra cultura. Este sábado, 4 de mayo, arranca en Bilbao *The Final Concerts World Tour*, una gira española que parará también en el Wizink Center de Madrid (7 y 8) para celebrar sesenta años de carrera musical. Morricone se apunta así al show es-

MORRICONE CELEBRA SESENTA AÑOS DE MÚSICA Y NOVENTA DE EXISTENCIA EN UNA GIRA QUE REÚNE A 200 MÚSICOS EN ESCENA

cénico duplicando la apuesta de Zimmer sobre el escenario y apostando por voces como la de Dulce Pontes. Posiblemente sea la última ocasión de ver fuera de Italia al maestro de la partitura cinematográfica, ganador de un Óscar Honorífico en 2007 y otro a la

Mejor Música Original nueve años después por *Los odiosos ocho*. A sus noventa años, Morricone, que ha trabajado con directores como Sergio Leone, Argento, Bertolucci, Almodóvar, Tarantino, Tornatore y Pasolini, aún tiene mucho que decir. ¿El compositor más influyente del siglo? Como él mismo reconoce a Alessandro de Rosa en *En busca de aquel sonido* (Malpaso): “Se necesitan años, quizá siglos, antes de que se pueda afirmar algo semejante. Sin duda, todavía no. Por consiguiente, es difícilísimo poder decirlo. ¿A quién se lo has oído decir?”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Conocido es el trágico final de Jean Eustache. “Golpear muy fuerte como para despertar a un muerto”, rezaba la nota que dejó colgada en la puerta de su casa antes de suicidarse. Y allí dentro, efectivamente, estaba el cuerpo sin vida del autor de *La mamá y la puta* (1973), certificado de defunción, cuanto menos simbólico, de un espíritu que prendió la Nouvelle Vague. Es imposible no asociar tanto el cineasta francés como la película con el destino de Hu Bo y su monumento

póstumo, *An Elephant Sitting Still*, presentado en el Festival de Berlín poco después de que el joven director chino se ahorcara en su casa. El devastador final de su autor, que había comprado la sogá por internet dos días antes de que unos amigos encontraran el cadáver, parece íntimamente ligado a esta película esencialmente maldita, tanto por motivos que yacen dentro de la pantalla como fuera de ella.

Tenía Hu Bo (Shangdong, China, 1988 -2017) desde luego una mente torturada y melancólica, altamente depresiva, como revelan tanto su ópera prima (y definitiva) como el libro de cuentos que dejó escrito. Al parecer, su productor, el cineasta Wang Xiaoshuai (uno de los pioneros del cine independiente chino), le obligó a recortar el primer montaje de cuatro horas para poder tener alguna posibilidad de estrenar el filme, a lo que Hu Bo respondió con una versión de apenas diez minutos menos y a las pocas se-

Hu Bo, belleza y levedad del ser

Inevitable unir el suicidio del director chino Hu Bo con el estreno de su filme *An Elephant Sitting Still*. Esta obra maestra, presentada en la Berlinale, retrata un día de cuatro personajes en el microcosmos de una ciudad fagocitada por el ‘elefante’ asiático.

manas cogió el camino más corto al corte a negro definitivo. Paradojas de la vida: es precisamente este desenlace el que probablemente ha “estimulado” el estreno en salas comerciales de *An Elephant Sitting Still*, convirtiéndose automáticamente en pieza de culto y malditismo, asegurándose así al menos el interés mediático que estos casos de desesperación existencial, volcada con una sensibilidad extraordinaria en el filme, suelen despertar.

UN DESCENSO A LOS INFIERNOS

Tras el trágico suceso, Xiaoshuai y su mujer, ambos productores, cedieron los derechos de la película a los padres del cineasta, como se encargan de informarnos los créditos finales. En el descenso a los infiernos que retrata, siguiendo la vida sin horizontes de cuatro personajes a lo largo de un día, el filme captura un espíritu de desolación y desesperanza que colma todas y cada una de las secuencias. No

hay escapatoria. En el microcosmos de una ciudad del norte del país, el gigante chino es retratado como ese elefante de carácter mítico que al parecer permanece sentado en el circo de Manzhouli indiferente a la crueldad del mundo exterior. Allí quiere huir el joven protagonista, tras herir gravemente al matón de la escuela, que es hermano de un gánster que emprenderá la búsqueda del joven a lo largo de un relato itinerante donde el sufrimiento es un peaje a la belleza. El elefante como lugar de destino o centro neurálgico de varias historias cruzadas es uno más de los puntos de conexión con la mítica *Armonías de Werckmeister* (2000) y la poética del húngaro Béla Tarr, que no en vano fue algo así como el mentor de Hu Bo.

Bascula la puesta en escena entre dos formas de planificar las secuencias: o bien un plano fijo de dos figuras, una a cada lado (en primer plano el perfil de un personaje y en segundo plano

otro personaje de frente), o bien la *steadycam* siguiendo muy de cerca la espalda de un personaje en un largo plano secuencia, a la manera de Tarr y del Gus Van Sant de la *Trilogía de la Muerte*. También con el cineasta de Portland comparte el chino su obsesión por desgranar la melancolía de la juventud. La claustrofobia del plano se instala desde bien pronto en la película, cuando en el prólogo acontece un suicidio por adulterio que prenderá la mecha de violencia y muerte, siem-

pre en tensión latente, que conforma el tono general de opresión que amordaza a los cuatro personajes protagonistas: un estudiante a la huida, un joven que le busca, una adolescente enfrentada a su madre y un anciano que es invitado por su hijo a abandonar su hogar. Todos han sufrido una traición, todos escapan de algo y todos caminan hacia una suerte de redención existencial.

Las observaciones del filme en torno al acoso escolar, el egoísmo familiar o la agresividad y corrupción social no se salen de ciertos lugares ya revisitados por el cine de otras edades y geografías (Nicholas Ray, por ejemplo, no está lejos de aquí), pero lo que convierte *An Elephant Sitting Still* en una pieza única, capaz de captar el espíritu de su tiempo (y que como *La mamá y la puta* se ofrece como gran fresco generacional), es el modo en que observa a sus personajes para que podamos adentrarnos en su intimidad, sus du-

HU BO PONE SU MIRADA
SOBRE CUATRO ENIGMÁTICOS
PERSONAJES

das y su vulnerable humanidad. Lo sentimos inscrito en los rostros del estudiante Wei Bu (Yuchan Peng), el todopoderoso Yu Cheng (Yu Zhang), la joven Huang Ling (Uvin Wang) y el anciano Wang Jin (Congxi Li), todos ellos personajes enigmáticos, estoicos y complejos, que a lo largo de las cuatro horas de la película van trascendiendo el rol de sus papeles para convertirse frente a nuestros ojos en presencias físicas, en personas más que personajes. A ello hay que sumar la habilidad de Hu Bo para convertir fragmentos narrativos que pueden ser potencialmente melodramáticos, pero también propios del costumbrismo social y el cine negro, en una energía cinemática rayana con el documental.

Sin duda, el peso de la desesperación y la muerte se ciernen sobre el relato cruzado del filme, pero a pesar de su ineludible sensación de vacío existencial, no es *An Elephant Sitting Still* una pieza manifiestamente pesimista. La complejidad moral del relato, el énfasis de la resistencia estoica frente a cualquier dificultad, la precisión de su espíritu o la belleza de su poesía atmosférica la salvan del discurso simplista y autocomplaciente. Es posible que no hicieran falta 235 minutos para alcanzar la densidad de lo que nos cuenta, pero cualquier amante del gran cine no debería escapar al magnetismo de uno solo de esos minutos, aunque solo sea por respeto a un artista que entregó por ellos los escasos 29 años de su vida. **CARLOS REVIRIEGO**

PESE A QUE LA DESESPERACIÓN
Y LA MUERTE SE CIERNEN SOBRE
EL RELATO CRUZADO, LA PELÍCULA
NO LLEGA A SER PESIMISTA



Ruth Beckermann

“Es imposible sostener una pancarta y una cámara al mismo tiempo”

Hablamos con la documentalista austriaca, una de las homenajeadas en DocumentaMadrid. El festival, que arranca el día 9, dedicará una retrospectiva a Sarah Maldoror, cineasta africana del movimiento decolonial de los 60, y presentará una nutrida sección oficial con las propuestas más vanguardistas del cine documental internacional.



LUKAS BECK

Las luchas sociales, la memoria histórica del nazismo y el Holocausto y el análisis de la construcción de la identidad en Europa y Medio Oriente son los temas que vertebran la obra de Ruth Beckermann (Viena, 1952), una de las estrellas de DocumentaMadrid. La cineasta austriaca, adalid de la libertad creativa que caracteriza a los nuevos lenguajes y expresiones del género documental —como demuestra su adhesión a la *road movie* (*A Fleeting Passage to the Orient*, 1999) o el ensayo autobiográfico (*American Passages*, 2011)—, será protagonista de una retrospectiva integral en la Filmoteca Española entre el 9 y el 19 de mayo.

El programa incluye su último trabajo, *El caso Kurt Waldheim* (2018), en el que reconstruye los acontecimientos que en

las elecciones austriacas de 1986 llevaron a desvelar el pasado nazi del candidato conservador, Kurt Waldheim, que había sido durante diez años Secretario General de la ONU. El documental, premiado en la Berlinale, se construye con material de archivo e imágenes captadas en su momento por la directora y guardadas durante años en un cajón.

Pregunta. ¿Por qué decidió reabrir la herida de Kurt Waldheim y de la memoria histórica del nazismo en su país?

Respuesta. Esas heridas no pertenecen al pasado sino al pre-

sente, que es el que escribe y reescribe la historia. Cuando nuestros valores cambian adoptamos nuevas perspectivas sobre los acontecimientos y acabamos enfocando otros aspectos. En Austria nos llevó 40 años que colapsaran las mentiras de la era del nazismo durante el caso Waldheim. En España ha ocurrido algo similar con el franquismo.

P. Entonces, ¿es inevitable que un documental que mira al pasado hable del presente?

R. Sí, sin duda. Es algo que digo en *A Fleeting Passage to the Orient*, filme sobre la emperatriz Isabel de Baviera: solo podemos filmar el presente, el mundo a nuestro alrededor. Toda película histórica dice más sobre el tiempo en el que fue rodada que sobre el tiempo que representa.

P. En toda su filmografía solo ha recurrido una vez a

la ficción, y de una manera muy personal, en *The Dreamed Ones* (2016). ¿Por qué no ha indagado más en este campo?

R. Puede que lo haga en el futuro... Realmente cada película es un reto para mí. Siempre intento encontrar nuevas formas en las que envolver las historias que quiero contar para transmitir emociones al público, en un filme tan a contracorriente como *The Dreamed Ones* o en un documental más canónico como *El caso Waldheim*.

P. Precisamente en este documental encontramos su voz como narradora y algunas notas de su propia biografía. ¿Por qué lo consideró necesario?

R. Estuve muy involucrada y comprometida contra Waldheim en su momento. Muchas de las imágenes de la película las grabé yo misma en aquellos días y quería dejar claro desde el minuto uno que estaba contando la

“NO HAY NADA MÁS ABURRIDO QUE UN DOCUMENTAL QUE PRETENDE SER OBJETIVO. LA OBJETIVIDAD ES UNA MENTIRA QUE HA CREADO LA TV”

historia desde mi propio punto de vista. No hay nada más aburrido que un documental que pretende ser objetivo. Siempre he luchado contra esa idea de 'ser objetivo'. Es simplemente una mentira que la televisión quiere que creamos. Cada director aborda cada tema con su propia mirada. Es imposible dejar de lado la experiencia que acumulamos con los años.

P. En *El caso Waldheim* se describe como mitad activista y mitad documentalista. ¿Es una premisa que podría definirla?

R. Lo que quería expresar es que lamentaba no haber grabado más material mientras estaba ejerciendo como militante. Sin embargo, es imposible sostener una pancarta y una cámara al mismo tiempo. Pero es algo que

solo ocurre aquí. En mis otras películas no me manifiesto.

P. ¿Cuál ha sido su película más difícil de hacer desde el lado emocional?

R. Por un lado, diría que *East of War* (1996) porque no fue fácil entrevistar durante cinco semanas a antiguos soldados del ejército alemán sobre los crímenes que se cometieron en el frente del Este. Pero, a otro nivel, tendría que destacar *A Fleeting Passage to the Orient* ya que rodar con un equipo de tres mujeres en Egipto fue una experiencia desagradable. Afortunadamente, el técnico de sonido era un hombre. Todo el mundo se dirigía a él en vez de a mí, que era la directora.

P. ¿Cómo suele trabajar sobre el terreno y cómo realiza las

**“UN FILME HISTÓRICO
DICE MÁS SOBRE EL TIEMPO
EN EL QUE FUE RODADO
QUE SOBRE EL TIEMPO
QUE REPRESENTA”**

entrevistas? ¿Es usted quién maneja la cámara?

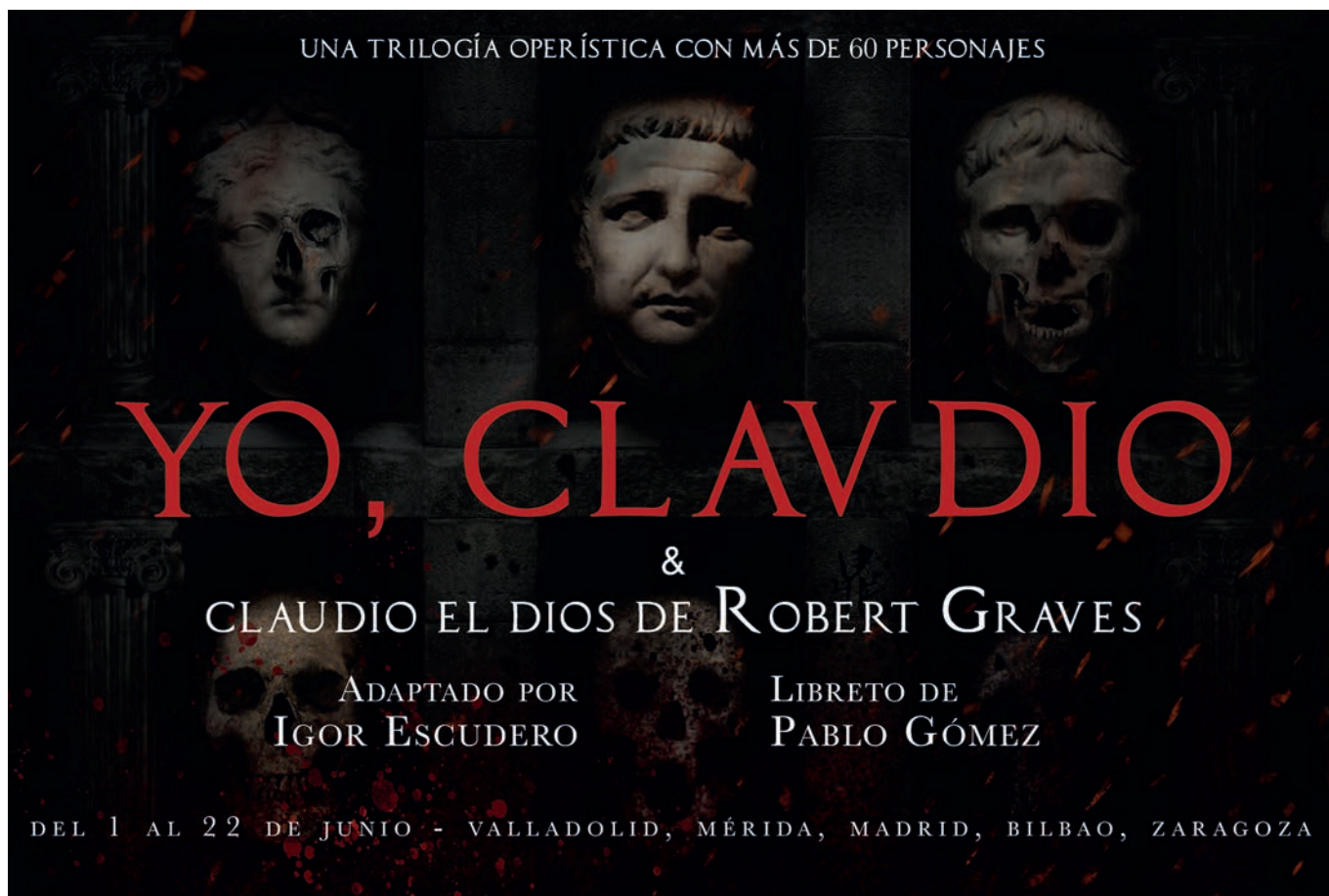
R. No, en contadas ocasiones me encargo yo de capturar las imágenes. Siempre tengo a grandes profesionales conmigo, como Nurith Avid, Antoine Parouty o Johannes Hammel. Normalmente trabajo con un equipo de cuatro personas. Pero la clave de mi trabajo es hablar con la gente de una manera espontánea en vez de realizar en-

trevistas. Soy una persona curiosa y siempre espero que me sorprendan.

P. *Towards Jerusalem* (1990) o *American Passages* son difíciles de etiquetar. ¿Cuál fue su ambición para realizar estos filmes?

R. Creo que podrían entrar dentro de la tipología de película-ensayo. Sin embargo, hay demasiadas etiquetas para clasificar documentales y es algo que a la larga creo que estropea la conversación. Todo documental es también un filme de ficción, y toda ficción es un documental sobre, por ejemplo, la vida de los actores. Al final, hay tanto películas malas como películas honestas e interesantes y esa es la única división que a mí me interesa. **JAVIER YUSTE**

UNA TRILOGÍA OPERÍSTICA CON MÁS DE 60 PERSONAJES



YO, CLAUDIO

&

CLAUDIO EL DIOS DE ROBERT GRAVES

ADAPTADO POR
IGOR ESCUDERO

LIBRETO DE
PABLO GÓMEZ

DEL 1 AL 22 DE JUNIO - VALLADOLID, MÉRIDA, MADRID, BILBAO, ZARAGOZA



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Cuántica

Puede verse en el CCCB de Barcelona una exposición dedicada, como su nombre indica, a la *Cuántica*, a explorar, por una parte, el impacto de la física cuántica más allá de la ciencia, lo que se hace a través de diez proyectos artísticos, y por otra, tal como se señala en su presentación, situando “al visitante ante el logro intelectual que suponen las teorías de la física en contacto con el alcance de los experimentos avanzados”. La idea es que “al unir estos dos itinerarios, el artístico y el científico, se configura un panorama poliédrico que plantea nuevas preguntas y conexiones que contribuyen a la comprensión de una realidad aparentemente invisible y el impacto que ésta tiene en nuestras vidas”. No he visitado la exposición y por consiguiente no puedo opinar si estos laudables propósitos se cumplen, pero, una vez más, lo que me llama la atención es el predicamento que posee la física cuántica. En más de una ocasión he escuchado, o leído, que niños y niñas manifiestan su deseo de ser “físicos cuánticos” cuando sean mayores. Obviamente, no pueden tener una idea ni medianamente clara del contenido de esta parcela de la física, como tampoco la tienen, seguramente, adultos que



ONE1ONE DE HRM199, 2018. OBRA QUE PUEDE VERSE EN EL CCCB DENTRO DE CUÁNTICA

manifiestan su interés por ella.

EL ATRACTIVO QUE TIENEN algunas teorías científicas es algo que no siempre entiendo. Sí lo comprendo en el caso de las teorías especial y general de la relatividad einsteiniana, aunque el proceso que condujo a esa popularidad no es tan sencillo como se puede pensar. Por supuesto, su creador, Albert Einstein, un personaje que por su presencia y la naturaleza de sus contribuciones a la física podría parecer el típico científico encerrado en su torre de marfil—no lo era en absoluto—tuvo que ver con semejante popularidad, pero en realidad se debió al

momento histórico en que se presentó públicamente. El comienzo de la fama mundial de esas teorías se produjo en noviembre de 1919, cuando se anunció el resultado de una observación astronómica (la curvatura de los rayos de luz debida a la fuerza gravitacional) que confirmaba una de las predicciones de la Relatividad General; y el público, los legos en ciencia, que acababan de padecer cuatro años de una guerra terrible, la Primera Guerra Mundial, recibieron con satisfacción una noticia relacionada con uno de los intereses atávicos de nuestra especie: el universo. Luego, aquel interés se resumió con frecuencia en frases estúpidas—que

aún perduran— del tipo: “Ya lo dijo Einstein, todo es relativo”. Y si de frases manoseadas se trata, qué decir de la famosa: “El aleteo de una mariposa en Brasil puede producir un tornado en Texas”, que es lo que la inmensa parte de las personas saben de la teoría del caos, cuya base se halla en la matemática no lineal.

DE LA FÍSICA CUÁNTICA, lo que ha trascendido las fronteras del mundo de los científicos son apartados como que no existe seguridad en los resultados de medidas-observaciones, sino solo una probabilidad, cuya magnitud, eso sí, determina la teoría, un pilar éste que choca con la certidumbre que, al menos en principio, ofreció durante más de dos siglos la física newtoniana, certidumbre que el físico y matemático francés Pierre-Simon Laplace expresó con irresistible fuerza en su *Ensayo filosófico sobre las probabilidades* (1814): “Una inteligencia que en un momento determinado conociera todas las fuerzas que animan a la naturaleza, así como la situación respectiva de los seres que la componen, si además fuera lo suficientemente amplia como para someter a análisis tales datos, podría abarcar en una sola fórmula los movimientos de los cuerpos más grandes del universo y los del átomo más ligero; nada le resultaría incierto y tanto el futuro como el pasado estarían presentes ante sus ojos”. Más chocantes todavía para nuestras mentes son otros contenidos de la física

cuántica, como: la denominada “dualidad onda-corpúsculo”, esto es, que un electrón, por ejemplo, se comporta a veces como una onda y otras como una partícula; el célebre “principio de incertidumbre” (Heisenberg, 1927), que afirma que existen límites insalvables en la precisión con que se puede medir posiciones y velocidades (si medimos con total precisión una de las dos, del valor de la otra no podemos decir nada); el denominado “colapso de la función de onda”, que viene a decir que antes de que se efectúe una medida el objeto o situación en cuestión se encuentra en todos los estados posibles, y que sólo al medir se concreta, con una cierta probabilidad, en uno de esos estados (es como si dijéramos que, en el fondo, vivimos en un mundo borroso; recuerden el famoso “gato de Schrödinger”); o que se pueden crear y aniquilar, aunque sea por breves instantes, partículas. Y no he mencionado otra posible consecuencia, esta más problemática y de la que no existen por el momento pruebas experimentales, siendo su apoyo, sobre todo, conceptual: que nuestro universo es únicamente uno entre una infinidad de “multiversos”.

ESE ES EL CONTRAINTUITIVO mundo cuántico que tanta atención atrae, una atención por otra parte justificada ya que el globalizado mundo contemporáneo se asienta sobre sus pilares, uno de cuyos frutos es el transistor. Y todo apunta a

que en el futuro seremos más dependientes de ese mundo; piénsese, por ejemplo, en la computación cuántica, o en el denominado “entrelazamiento”, la posibilidad de comunicarse, aparentemente de manera instantánea, a grandes distancias. Esta última propiedad ya se está utilizando para el intercambio cuántico de información, preludio de una posible “internet cuántica” global. No es

HAY FRASES ESTÚPIDAS COMO “YA LO DIJO EINSTEIN: TODO ES RELATIVO”. Y QUÉ DECIR DE “EL ALETEO DE UNA MARIPOSA EN BRASIL PUEDE PRODUCIR UN TORNADO EN TEXAS”

sorprendente que compañías jóvenes como la suiza ID Quantique, la estadounidense MagiQ o la australiana QuintessenceLabs, además de otras bien establecidas como Hewlett-Packard, IBM, Mitsubishi o Toshiba, estén muy interesadas en la criptografía cuántica.

LA BIBLIOGRAFÍA de carácter general sobre este apasionante y misterioso mundo cuántico es inmensa. Y crece constantemente. Tres aportaciones más o menos recientes son: *Cuántica. Qué significa la teoría de la ciencia más extraña* (Turner, 2018), de Philip Ball, *Cuántica [guía de perplejos]*, dirigida por Jim Al-Khalili (Alianza, 2016) y *El laberinto cuántico. Cómo Richard Feynman y John Wheeler revolucionaron el tiempo y la realidad* (Crítica, 2019), de Paul Halpern. Que ustedes los disfruten y comprendan. Merece la pena adentrarse en ese mundo que, aunque extraño, es el nuestro. ○

ROB BATTERSBY

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en [taponazul.com](https://www.taponazul.com)

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





ULISES

Marta Sanz

Tras recibir el premio de los Libreros, Marta Sanz (1967) celebra mayo con otro libro de cuentos, *Retablo* (Páginas de Espuma) y con *Tsunami*, la colección de textos autobiográficos feministas que coordina para Sexto Piso.

¿Qué libro tiene entre manos?

Opus Gelber de la gran Leila Guerriero.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Nada.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Zeno, el narrador de la novela de Svevo.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Los cuentos de los Grimm ilustrados por María Pascual.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Leo en papel por la tarde en mi sofá. De viaje, siempre. Excepcionalmente en libro electrónico.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambiara su manera de ver la vida.

Ignacio Pastor y yo montamos una revista, *Ni hablar*. Conocimos a gente generosa. Entendimos el sistema de redes que sustenta el campo cultural.

En *Retablo*, su último libro de relatos, víctimas y verdugos se confunden. ¿Hay más grises de lo que creemos?

Las reglas del juego se ceban con los débiles. Resulta difícil no proyectar esa violencia en la cotidianidad per-

virtiendo el significado de palabras y desdibujando sus límites.

De todas formas, los verdaderos culpables del primer relato son la precariedad laboral y la soledad. ¿Sigue creyendo que la creación puede cambiar las cosas?

Soy pesimista de pensamiento, pero optimista de voluntad. Literatura y arte son performativos. Incluso cuando una construcción cultural es asertiva con el *statu quo*, acomete una acción para que nada cambie.

El segundo cuento denuncia desde el humor negro la gentrificación de las ciudades...

El humor negro subraya cómo la globalización borra señas de identidad y memoria. El color de los *cupcakes* es un espejismo que encubre ciudades descoloridas.

El libro rinde homenaje a Highsmith. ¿Qué tiene el género negro para que le guste tanto?

Las formas de la seducción reflejan una violencia política publicitada como normalidad. En el negro cohabitan paradójicamente el éxito comercial y la posibilidad de denuncia.

Celebraron el Día del libro regalando uno de cuentos. ¿Cuál le hubiera gustado que le regalasen, y por qué?

Una rubia imponente de Dorothy Parker. Por su ternura y crueldad.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Me gusta esa situación incómoda de no saber si me toman el pelo o me descubren formas nuevas de interpretar lo real.

De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Tengo obras de mi padre, poeta visual, con títulos como *La religión es el apio del pueblo*. Paula Bonet, Carrascosa y Fernando Vicente me acompañan. Bacon aún no ha llegado.

¿Qué música escucha en casa?

Antes cantaba. Ahora, como Nabokov, escucho poca música. Prokófiev. Las bandas sonoras de Herrmann.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

No estoy segura de que la crítica tenga finalidad didáctica para quienes escribimos. Sí es fundamental para preservar la salud semántica de las comunidades.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

La bella durmiente de Disney. Mi abuela me llevaba al Imperial y yo volvía a casa llena de piojos.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

No me gusta la España de Abascal, Casado y Rivera. Me gusta esa España que podría ser mejor y está en los versos de Vallejo o Antonio Machado.

Déjenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Que los países dejen de funcionar como empresas y se realice una reforma fiscal que desdiga la teoría del goteo: si ganan unos pocos, no ganamos todos. Esa reinterpretación ideológica dignificaría los oficios culturales y el concepto de cultura. ●



Euromoney nos ha premiado como

Mejor banco de España

Porque creemos en una nueva forma de hacer banca más personal, digital y sencilla, para que puedas elegir cómo, cuándo y dónde relacionarte con nosotros.

Y **gracias a nuestra red de oficinas** que trabaja para ofrecerte soluciones que mejoren tu día a día, y ayudarte a ti y a las empresas a progresar.

 Santander Cuenta 123

Sencillo. Personalizado.
Como un banco.



Además, premio al
Mejor Banco de Europa Occidental

Música

Amadeo Vives

Libreto

Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw,
en una adaptación de Lluís Pasqual

Doña Francisquita

del

14 de mayo

al

2 de junio

de 2019

Dirección musical

Óliver Díaz

Dirección de escena

Lluís Pasqual

Orquesta de la Comunidad de Madrid

Coro Titular del Teatro de la Zarzuela

Nueva producción del Teatro de la Zarzuela
en coproducción con el Gran Teatre del Liceu
y la Ópera de Lausanne

entradas ya a la venta

de 5 a 44 euros

venta telefónica

902 22 49 49

venta por internet

entradasinaem.es



Teatro de la Zarzuela

Director: Daniel Bianco

teatrodela Zarzuela.mcu.es